



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**¿EN QUÉ MODELO PRODUCTIVO SE
INSPIRÓ VENEZUELA DESDE HUGO
CHÁVEZ HASTA LA ACTUALIDAD QUE HA
PROVOCADO UN FRACASO ECONÓMICO
SIN PRECEDENTES?**

Estudiante: Marta Barber Peña

Director: Alfredo Arahetes García

Madrid, Abril 2019

¿En qué modelo productivo se inspiró Venezuela desde Hugo Chávez hasta la actualidad que ha provocado un fracaso económico sin precedentes?

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el fracaso productivo de la economía venezolana desde el comienzo del Chavismo hasta la situación actual. Para ello, se estudiará la economía de Venezuela desde la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999 hasta la actualidad, analizando las diversas crisis económicas, petroleras y energéticas. Se prestará una especial atención al permanente proceso de destrucción de la economía venezolana causado por el continuo deterioro del aparato productivo en todos los sectores y que se manifiesta en la carencia de bienes y servicios, y por eso mismo en los altos niveles de inflación que experimenta el país. A lo largo del trabajo, también se realizarán referencias comparativas de la situación en Venezuela con algunos elementos de China con un régimen comunista exitosos en la construcción de capacidades productivas, como China y Vietnam. Por tanto, esta investigación pretende arrojar un poco de luz a los motivos que han llevado a Venezuela a un rotundo fracaso productivo sin precedentes, debido a la aplicación de los modelos económicos que promovieron Hugo Chávez y Nicolás Maduro, actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela, a lo largo de sus gobiernos.

Palabras clave: Chávez, Maduro, inflación, petróleo, energía, crisis, economía, socialismo.

Which productive model has Venezuela been inspired in, from Hugo Chavez to the present day, that has caused an unprecedented economic failure?

Abstract

The goal of this paper is to analyze the productive failure of the Venezuelan economy and its causes. To this effect, we will study in depth the Venezuelan economy since Hugo Chávez came to power in 1999, until now, going through several economic, oil and energy crises. We will give an explanation to the permanent destruction process of the Venezuelan economy, caused by the continuous destruction of the productive apparatus in all the economic sectors, which is embodied in the lack of goods and, therefore, in the high inflation rates experienced by this country. Throughout the paper, there will also be comparative references of the situation in Venezuela, with some elements of certain Asian countries with successful communist regimes in the construction of productive capacities, such as China and Vietnam. Therefore, this research aims to clarify the reasons that led Venezuela to a complete and unprecedented productive failure, through the analysis of the economic models applied by Hugo Chávez and Nicolás Maduro, current president of the Bolivarian Republic of Venezuela, throughout their governments.

Keywords: Chávez, Maduro, inflation, oil, energy, crisis, economy, socialism.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	I
ABSTRACT	II
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS	V
ÍNDICE DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS	VI
1. Introducción	1
1.1. Justificación del trabajo	1
1.2. Objetivos	2
1.3. Metodología	2
2. Estado de la cuestión: La situación económica y política previa a la revolución Bolivariana	5
3. Las políticas económicas y el modelo productivo de Venezuela	8
3.1. La crítica al modelo capitalista de producción.....	8
3.2. La producción petrolera	10
3.3. La producción agrícola	12
3.3.1. Tipos de agricultura y principales cultivos en Venezuela	13
3.4. La producción pecuaria	14
3.5. La producción industrial	15
4. Dificultades para la implantación de un modelo económico – productivo capitalista en Venezuela	18
5. Evolución y ciclos de la economía venezolana	20
5.1. La economía durante el mandato de Chávez	20
5.2. La política petrolera del gobierno de Chávez	26
5.3. Papel de Venezuela en MERCOSUR desde 2006 hasta 2016	29
5.4. La economía durante el gobierno de Maduro: El agotamiento de un sistema	33

6. Analogías y diferencias de los regímenes socialistas – comunistas mundiales respecto al régimen venezolano: El caso de China	37
6.1. La clave del petróleo	37
6.2. Diferencias socio-económico-políticas entre China y Venezuela	38
7. Conclusiones	41
8. Referencias bibliográficas	44
ANEXOS	48

ÍNDICE DE IMÁGENES, GRÁFICOS Y TABLAS

Imágenes

Imagen 1. Índice de democracia 2018	38
---	----

Gráficos

Gráfico 1. Valor medio de la producción de alimentos (\$ por persona, promedio de tres años), desde 1999 hasta 2016	14
Gráfico 2. Crecimiento económico en Venezuela en variación porcentual, desde 1990 hasta 2018	21
Gráfico 3. PIB per cápita al cierre de cada periodo en dólares, desde 1990 hasta 2018	22
Gráfico 4. Reservas internacionales del Banco Central de Venezuela al cierre de cada periodo, en millones de dólares, desde 1990 hasta 2017	23
Gráfico 5. Inflación en Venezuela en tasa porcentual anual, desde 1990 hasta 2017 ...	24
Gráfico 6. Exportaciones e importaciones de Venezuela, desde 1999 hasta 2017 (en millones de euros)	25
Gráfico 7. Evolución del precio del petróleo OPEP por barril, desde 2003 hasta 2019 ..	28
Gráfico 8. Principales compradores de petróleo venezolano en 2016	37
Gráfico 9. Comparación de la Balanza Comercial de la República Popular de China y Venezuela, desde 1999 hasta 2017 (en millones de euros)	40

Tablas

Tabla 1. Dinámica histórica de alfabetización en Venezuela	6
Tabla 2. Elementos de la democracia económica y de la economía de valor	9
Tabla 3. Tipos de agricultura en Venezuela	13
Tabla 4. Importaciones y exportaciones de Venezuela en MERCOSUR	31

ÍNDICE DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AD: Acción Democrática

BCV: Banco Central de Venezuela

COPEI: Comité de Organización Política Electoral Independiente

CTV: Centro de Trabajadores de Venezuela

CVEC: Centro Venezolano de Estudios sobre China

CVG: Corporación Venezolana de Guayana

CVP: Corporación Venezolana del Petróleo

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FMI: Fondo Monetario Internacional

INE: Instituto Nacional de Estadística

OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo

PDVSA: Petróleos de Venezuela S.A.

PET: Programa Económico de Transición

PIB: Producto Interior Bruto

SER: Sociedad de Economía Política Radical

URD: Unión Republicana Democrática

1. Introducción

1.1. Justificación del trabajo

A la par que los grandes cambios sociales ocurridos en otros países de América latina, como Ecuador, Bolivia y en ciertos aspectos en Argentina, que dieron paso a nuevos paradigmas y posturas ideológicas, se produjeron otros no menos importantes en Venezuela. En sus inicios hubo importantes avances en cuanto a grupos sociales menos desfavorecidos se refiere, pero las políticas económicas aplicadas con posterioridad produjeron un retroceso en cuanto a cambio político, económico y social, así como también retrocesos en cuanto al desarrollo de la democracia.

En América Latina, en general todavía existen grandes inequidades en materia económica social y política, fruto de los distintos modelos económicos sociales que en aras de resolver todos los problemas que afectan a estos países, han perseguido aplicar distintas alternativas políticas para lograr las desigualdades antes mencionadas, entre ellas el Socialismo del siglo XXI aplicado en Venezuela, objeto de estudio de este trabajo.

La economía venezolana, que sufre un descenso de la oferta de recursos (renta petrolera marginalmente decreciente, contracción brutal de la producción manufacturera¹, de producción agrícola y energética², sistema de producción de energía eléctrica deteriorado³ además de los conflictos entre la nueva élite de poder político y los productores) y el incremento de los costes marginales para sostener el sistema (clientelismo interno y externo, estatalización y aumento del sector no productivo de la población ocupada) que acaba por empobrecer su base económica⁴, comprometiendo su crecimiento económico, prolongándose e intensificándose el proceso de declinación a largo plazo que se inició en 1977 y finaliza con los grandes altibajos en la economía desde este periodo hasta la actualidad.

Por todo lo anterior se hace necesario el análisis exhaustivo de todas y cada una de las variables socio-económico-políticas que han desembocado en el fracaso del modelo

¹ Datos obtenidos de Conindustria, la Cámara de Los Industriales de Venezuela.

² Datos obtenidos de la producción petrolera de PDVSA, La Agencia Internacional de Energía y la OPEP.

³ No hay datos oficiales ni extraoficiales, solo informaciones de prensa de la recurrencia de estos.

⁴ Tanteir, The Collapse of Complex Societies (1990).

productivo centrado en los fundamentos teórico-conceptuales implantados en el gobierno de Chávez, para de esta forma, clarificar si el modelo basado en el derrumbe del sistema impuesto por las clases dominantes capitalistas es capaz de producir, por sí mismo, un modelo productivo válido y eficaz capaz de solucionar todos los problemas sociales reproducidos cíclicamente por los distintos modelos y corrientes políticas venezolanas.

1.2. Objetivos

Los principales objetivos que se pretenden conseguir en el presente trabajo están articulados sobre dos temas principales como son el desarrollo del panorama socioeconómico-político en Venezuela, así como las medidas, en cuanto a política económica se refiere, adoptadas en cada momento crucial en la historia reciente del país.

A través de este planteamiento pretendo los siguientes objetivos principales:

- Si Venezuela ha pagado el precio de depender exclusivamente de las divisas generadas por el petróleo en lugar de apostar por la diverso-producción en el seno de un panorama político y con variables macroeconómicas inestables en el tiempo.
- Si bajo determinadas circunstancias geopolíticas el fracaso productivo acaba siendo inexorable.

1.3. Metodología

La metodología utilizada para realizar este trabajo es la metodología descriptiva. Para ello, se realizará un análisis descriptivo y analítico a partir de fuentes secundarias, realizando una revisión de literatura para obtener la información necesaria. Para realizar esta revisión de literatura se utilizarán bases de datos como EBSCO host o Google Scholar y así se analizará la información ya existente sobre el fracaso productivo de Venezuela. Para esta búsqueda utilizaremos las palabras claves mencionadas en el resumen: Chávez, Maduro, inflación, petróleo, energía, crisis, economía, socialismo. No se ha fijado fecha límite debido a la importancia de informaciones para analizar la

situación previa, pero se tendrán más en cuenta los artículos publicados a partir de 1999, ya que fue el año en el que Hugo Chávez entró en el gobierno y, por tanto, el análisis se va a llevar a cabo a partir de ese momento.

Además, también se han utilizado informes gubernamentales, fuentes estadísticas y, especialmente, publicaciones periodísticas. En el caso de este trabajo, el análisis de fuentes periodísticas es clave ya que estamos valorando la situación actual en la que se encuentra Venezuela y para ello tenemos que observar los últimos acontecimientos, que no se pueden encontrar en publicaciones académicas. También debemos resaltar la importancia de las fuentes estadísticas ya que consideramos que el análisis de gráficos nos da indicaciones más claras sobre el efecto real de las políticas.

A la hora de emplear una metodología para el análisis de todas las variables y datos estadísticos y debido especialmente a la complejidad del sistema socioeconómico-político del país se ha ido adaptando el enfoque metodológico a la disponibilidad de información de varias ideologías respecto a cada tema en cuestión, para de esta forma, poder tener una visión más amplia del tema a tratar para elaborar las conclusiones sobre el mismo.

También es importante basarse en el marco teórico previo a la revolución bolivariana que sirva como base conceptual a los cambios sociopolíticos producidos con posterioridad. Se hace referencia a sociopolíticos y no económicos ya que es necesaria una profundización más exhaustiva en cuanto a los ciclos económicos especialmente dependientes de la principal fuente de desarrollo económico que supuso la industria del petróleo y que se analizan en otros apartados centrados en esta cuestión. Un dato importante para ello es la evolución del PIB desde el inicio de la expansión de la industria petrolera en los años 20 hasta los años 70 que supuso un elevado crecimiento económico, comparándolo con el ciclo de estancamiento y declive actual.

La evolución y ciclos de la economía venezolana, constituyen el núcleo central para poder realizar una comparativa con los modelos productivos basados en la industria del petróleo, incluyendo las políticas de comercio exterior de éste y su influencia en el fracaso productivo e influencia en la economía, pero sin dejar de lado los modelos productivos “clásicos” de toda economía y que influyen en el desarrollo social de cualquier país, como son la agricultura, ganadería, industria, así como el sector terciario.

Finalmente, y como se da en cualquier ciclo, se produce el agotamiento del sistema inicialmente creado, en primer lugar, por una ideología “chavista” y en segundo lugar, con la finalidad de perseguir unos determinados fines sociales y económicos, que también analizo junto con la comparación del régimen comunista de Vietnam, estableciendo las analogías y diferencias políticas, económicas y sociales de Venezuela, respecto a éste país, para poder armar una conclusión lógica y fundamentada de lo expuesto en la justificación previa del presente trabajo.

2. Estado de la cuestión: La situación económica y política previa a la revolución Bolivariana

La dependencia del sector de los hidrocarburos, la corrupción y el atrofiado sistema productivo no llegaron a Venezuela con el triunfo de Hugo Chávez en 1998, sino que estaban allí desde mucho antes.

La gran deuda externa que había contraído Venezuela, junto con las políticas de austeridad que impuso el FMI, llevaron en 1989 a una subida desorbitada de los precios que, además, acompañada de los bajos salarios, tuvo como consecuencia una profunda recesión económica y social. Debido a esta recesión, la población venezolana no podía acceder a productos básicos y, por ello, salieron a la calle a manifestarse siendo reprimidas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez⁵ (Vinogradoff, 1989). Su primer mandato fue conocido como la “Venezuela Saudita” debido al ingreso de divisas en dólares procedentes de la exportación del petróleo, la alta producción petrolera y la inflación del dólar estadounidense y que trajo como consecuencia una de las mayores bonanzas petroleras que Venezuela registró en su historia (Koeneké, 2017).

Fue hacia finales de su primer mandato, en 1977, en el que el PIB per cápita del país registró su máximo histórico⁶. Su segundo mandato se caracterizó por la introducción de nuevas políticas neoliberales, las privatizaciones de empresas públicas y corrupción que culminaron con su destitución como presidente.

Posteriormente, una vez entrado en la escena política tras las elecciones presidenciales de 1998, Hugo Rafael Chávez, intentó en su discurso revolucionario presentarse como una alternativa de cambio, resaltando dos elementos claves, tal y como indica Lissette, A. (2012, pág. 193):

- “La ruptura con el orden social y político instaurado durante los 40 años previos del sistema democrático y, sobre todo, con las élites “puntofijistas””⁷.

⁵ Político Venezolano perteneciente al partido Acción Democrática, que ejerció el cargo de presidente de la República durante los periodos 1974 – 1979 y 1989 - 1993.

⁶ Datos extraídos del INE (Instituto Nacional de Estadística) y BCV (Banco Central de Venezuela).

⁷ En el marco de las elecciones de 1958 se firma el Pacto de Punto Fijo, entre los líderes de AD (Rómulo Betancourt), COPEI (Rafael Caldera) y URD (Jóvito Villalba). El Pacto de Punto Fijo es un pacto de gobernabilidad para la democracia representativa. Se puede encontrar más información en el Anexo 1.

- “La reivindicación de las demandas de participación e inclusión de los sectores vulnerables, tradicionalmente al margen tanto de los procesos de toma de decisiones, como de la riqueza nacional producto de la explotación petrolera”.

Si nos remontamos al año 1958, la caída de la dictadura produjo un pacto entre varios partidos, grupos empresariales, militares e Iglesia Católica y por ende un dilatado periodo de estabilidad que desembocó por primera vez, en una alternativa válida a los sistemas políticos anteriores.

Este régimen democrático fue generalmente aceptado por la población ya que garantizó el derecho al voto universal y las promesas de mejora social. Esta mejora social, entre las que se encontraba el sistema público de educación y salud, era el núcleo central de la estrategia de estabilidad de este nuevo sistema político (Zapata, 2018).

Las consecuencias fueron notables, ya que, en cuanto a educación se refiere, la tasa de analfabetismo entre la población se redujo en 50 años del 49% en 1950 al 6% en el año 2000. En la siguiente tabla se muestran los principales índices y tasas de alfabetización según datos censales desde el año 1961 hasta el 2011.

Tabla 1. Dinámica histórica de alfabetización en Venezuela

Año	Población	Tasa de alfabetización según el Censo	Tasa de analfabetismo	Analfabetos
1961	7.869.460	55,2%	44,8%	3.525.518
1971	11.093.557	77,1%	22,9%	2.540.424
1981	15.515.285	86,0%	14,0%	2.172.139
1990	19.501.849	90,7%	9,3%	1.813.671
2001	24.631.900	93,6%	6,4%	1.576.441
2011	28.946.101	95,1%	4,9%	1.418.350

Fuente: Elaboración propia con datos de Uzcátegui y Bravo (2011) y del INE (2012).

De forma paralela a esta inversión pública de educación y salud se produjeron los siguientes avances en materia económico-social: políticas de control de precios; protección del empleo; subsidios indirectos que incrementaron los ingresos de los trabajadores; y, crecimiento económico basado en la exportación petrolera y su aportación en el sostenimiento del gasto público.

Fue en los años 80, en la caída de los precios del petróleo, unido a la crisis de la deuda externa, el momento en el que comenzó el fin de una época de bonanza sin precedentes y de superávit en las arcas públicas y en la que no se ajusta el modelo económico imperante desde el comienzo de los años 60 (Mártil, 2016).

La consecuencia de ello fue la caída en el gasto social en un Estado del bienestar que, aunque en sus inicios era prometedor, no logró instaurar un sistema solidario e integral, lo que provocó que los grupos sociales todavía no incluidos en el sistema disminuyeron las posibilidades de mejora de su situación y condiciones de vida, lo que la brecha e inquietudes de estos grupos comenzaron a hacerse más patentes ya que el beneficio de este desarrollo no se había repartido de forma equitativa (Álvarez, 2004).

Las reformas de Carlos Andrés Pérez para impulsar el crecimiento y conseguir ayuda internacional, junto con las variables económicas anteriormente comentadas, además de la liberación del tipo de cambio, aumento del precio del carburante y servicios públicos, fueron los que generaron una alta resistencia por parte de estos grupos y la prolongada y permanente crisis política sufrida hasta la época actual (Hausmann, 2001).

Sí es cierto que se produjeron innovaciones a través de programas orientados a la población más vulnerable, como el Plan de Enfrentamiento a la Pobreza (1989) y la Agenda Venezuela (1996), los cuales implicaron una gran inversión en recursos cuyo efecto no fue el esperado al no tener en cuenta a los grupos sociales marginados y al no centrarse en los problemas que fueron la principal causa de desigualdad de la sociedad, educación y salud.

A todo este panorama es al que se enfrentaron las elecciones de 1998, basadas en una crisis de legitimidad política unida a una situación socioeconómica con los grupos sociales desfavorecidos sin acceso a los beneficios del crecimiento económico que se había producido en el periodo expansivo. Contexto que utilizó el elegido presidente Hugo Chávez para conseguir el gobierno apoyado por la masa social perjudicada.

3. Las políticas económicas y el modelo productivo de Venezuela

3.1. La crítica al modelo capitalista de producción

Fue en los inicios del gobierno de Hugo Chávez en el año 1999, cuando Venezuela comenzó a experimentar los cambios sociales económicos y culturales de una forma radical con el fin de dirigir a la nación hacia el “desarrollo integral y la igualdad social”, premisas en las que se basa el pensamiento Bolivariano.

Con el fin de cumplir este objetivo, se creó el proyecto denominado “Proyecto Nacional Simón Bolívar” que abarcaba tres periodos consecutivos, 2001-2007, 2007-2013 y 2013-2021. Es en esta segunda etapa en la que se produce la refundación de Venezuela en una nación socialista, soberana, estable y como potencia energética mundial a través de un modelo productivo totalmente socialista cuyo objetivo es lograr la eliminación de la división social, la estructura jerárquica y la disyuntiva en la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza. Estos eran los objetivos que perseguía el chavismo (República Bolivariana de Venezuela, 2007).

Como dijo el mismo Hugo Chávez en una entrevista, el movimiento se basa en una fuente ideológica llamada el ‘árbol de las tres raíces’. Esta ideología consiste en “la raíz bolivariana (su planteamiento de igualdad y libertad); la raíz zamorana (por Ezequiel Zamora) y la raíz robinsoniana (por Simón Rodríguez, el Robinson, el sabio de la educación popular, la libertad y la igualdad)” (Chávez, 2005).

El modelo productivo socialista de la revolución debe partir de la expropiación y nacionalización de los grandes monopolios capitalistas, ya que de éstos los únicos beneficiados son el sistema bancario y financiero que, favorecido por políticas macroeconómicas, se aprovechan de la situación para obtener mayores beneficios. Este nuevo modelo productivo aboga por propiciar el desarrollo de la industria propia, la economía de servicios, tecnología y agricultura, así como fundamentarse en la Economía del conocimiento desde nuestra perspectiva.

Para Heinz Dieterich (1943), son seis las diferencias principales entre una economía capitalista actual y la economía socialista, divididas en dos apartados, como podemos observar en la siguiente tabla:

Tabla 2. Elementos de la democracia económica y de la economía de valor

ELEMENTOS DE LA DEMOCRACIA ECONÓMICA	Incidencia real de los ciudadanos en las decisiones macroeconómicas
	Incidencia real de los trabajadores en las decisiones microeconómicas, especialmente sobre la tasa del plustrabajo ⁸ , que decide el grado de explotación de la mano de obra y la tasa de inversión.
	La incidencia real de los ciudadanos en las decisiones económicas de la comunidad.
	La Planificación Económica sobre esas incidencias en las mayorías.
ELEMENTOS DE LA ECONOMÍA DE VALOR	La contabilidad y operación de la economía se realiza mediante el valor (los insumos del tiempo), sobre el precio del mercado.
	El intercambio de los productos se realiza mediante valores iguales ⁹ .

Fuente: Elaboración propia a partir de Dieterich (1943).

Para Martorano (2007) columnista de la Web de divulgación de noticias y opinión sociopolítica y cultural, identificada con el proceso de transformación revolucionaria aporrea.org, “toda revolución que se precie de serlo debe crear su propia política económica. No podemos estar sujetos a tesis dogmáticas en esta importantísima materia. Las experiencias de otros son sólo eso: experiencias de las que podemos sacar algunas enseñanzas”.

⁸ Denominado por Karl Marx, en su libro “El Capital” (1866) como el trabajo excedente a la cantidad de trabajo, medida por su duración, que excede el trabajo necesario para la producción de los bienes requeridos para mantener la existencia del trabajador.

⁹ Este es el principio de equivalencia que instala la justicia social a nivel de producción, no de la distribución empresarial o redistribución estatal. La justicia social se realiza, así, desde el primer nivel de toda actividad económica: la producción.

Después de cuatro años de recesión continua y una inflación insostenible, en julio del 2018, Nicolás Maduro admite el fracaso del modelo productivo de Venezuela en el congreso del gobernante Partido Socialista Unido de Venezuela a través del siguiente mensaje: “Los modelos productivos que hasta ahora hemos ensayado han fracasado y la responsabilidad es nuestra, es mía, es tuya”. El modelo de desarrollo chavista está diseñado para dejar totalmente sin maniobra todas las variables de producción y la formación de los precios, el Estado asume la toma de los sectores productivos y nadie, ni las empresas nacionales ni las extranjeras asumen la responsabilidad del control sobre los mismos, por lo tanto, no se puede concluir que se haya dado el modelo típico comunista de nacionalización de empresas.

En una batalla emprendida para hacer frente a los altos precios, el gobierno socialista estatalizó sectores como el del cemento y el acero, a la vez que expropió centenares de empresas, a la vez que militarizaba mercados municipales. En el mismo congreso, el presidente atribuyó la crisis a la guerra económica promovida por Estados Unidos con el fin de derrocarlo, llamando a la militancia del partido a sumarse a la recuperación de la producción.

Muchos son los debates entre la población y los distintos sectores de la sociedad. Para la derecha el modelo productivo de Venezuela está basado en una “dictadura comunista” y la crisis del modelo es el resultado del fracaso del socialismo. En lo que respecta a la izquierda, niega que el modelo sea la causa de las crisis económicas, así mismo defiende el gobierno chavista definiendo al modelo como una auténtica revolución donde quien la dirige consigue importantes avances en la creación del “socialismo del siglo XXI”, culpando de la crisis al imperialismo y a la derecha venezolana, y en parte al colonialismo, y negando de pleno el carácter capitalista de la economía venezolana.

3.2. La producción petrolera

Desde el año 1875, Venezuela ha basado gran parte de la entrada de sus dividendos en las actividades comerciales relacionadas con la explotación y refinado del petróleo y la exportación de este, concentrándose el crecimiento económico por esta industria durante el siglo XX, concretamente en el periodo que va de 1908 a 1958.

La OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), encargada de fijar los precios del producto ha producido la caída de sus precios en los últimos años, lo que desembocó en el fin de la bonanza económica resultado de su exportación. La caída más alarmante de la producción de petróleo en Venezuela fue de 1.621 millones de barriles diarios en diciembre del 2017, según los datos mensuales que aporta la OPEP, lo que supuso un descenso de 216.300 barriles diarios y la mayor caída mensual registrada en seis años. Continuando su caída sostenida hasta agosto de 2018, alcanzando la producción de 1.448 millones de barriles diarios (bpd). Esto se traduce en 293.000 bpd menos que en el cierre del 2017.

La nacionalizada Petróleos de Venezuela (PDVSA) es una empresa controlada por el gobierno, tan sólo mantenida por los aportes de pagarés en bolívares a través del Banco Central de Venezuela (BCV), lo que explica el desplome de la producción total del país. Esta empresa estatal está fuertemente endeudada con cese de pagos de su deuda financiera y a sus proveedores. La producción es apenas sostenida por empresas mixtas en sociedad con transnacionales. Los rendimientos de PDVSA están retenidos por el gobierno mediante expropiaciones, que utiliza la empresa para obtener rentas parafiscales en dólares (Vera, 2018).

Por otro lado, la refinería Isla, operada por PDVSA en la isla de Curacao, con capacidad para producir 335.000 barriles por día¹⁰, trabajó al mínimo nivel de producción debido a los problemas mecánicos y la insuficiente disponibilidad de producto para refinar.

Esta situación refleja la falta de inversiones en la industria, debido a la crisis en la que ha acabado desembocando el país, de hecho, la empresa petrolera es declarada en suspensión de pagos por varias agencias internacionales debido a los continuos retrasos en el pago de los vencimientos de sus bonos.

Es por ello por lo que la economía venezolana es una de las más vulnerables al depender en gran parte de las variaciones del mercado y lo que explica el colapso de toda su economía, ya que el crudo aporta cerca de 96 de cada 100 dólares por

¹⁰ Dato obtenido de Preciopetroleo.net, 2019.

exportaciones que se ingresa en el país¹¹. Esto desemboca en una situación oscura respecto a años anteriores, debido a la escasez, altos precios, el control de la divisa, así como la falta de productividad, además del enquistamiento en cuanto a importaciones se refiere, situando el país con altos niveles de desabastecimiento y la consecuente incidencia negativa en la población.

3.3. La producción agrícola

Del mismo modo que ocurre con la distribución de su población, la producción agrícola venezolana se reparte de forma irregular en su territorio. Las principales zonas de cultivo se encuentran en los valles y laderas de las cordilleras de los Andes y la costa.

Los cultivos tropicales y subtropicales se encuentran repartidos en las zonas de baja altitud, mientras que otros cultivos como el trigo y la patata se realizan a mayor altura. La concentración de gran parte de la producción agrícola se encuentra en los valles de Carabobo y Aragua por disponer de un clima suave y una mayor extensión de regiones planas (MSC Invernaderos, 2018).

Debido a que Venezuela presenta una tendencia a sufrir inundaciones, hace aumentar el espesor de la cubierta vegetal, lo que produce que se dejen de utilizar otras tierras cultivables cíclicamente en dos etapas. En la primera es necesario esperar la desaparición del agua y en la segunda debe eliminarse el material arenoso y piedras, produciendo una labor extra en estos terrenos si lo que se pretende conseguir es que vuelvan a ser productivos (MSC Invernaderos, 2018).

Todo ello hace que Venezuela no sea un país en el que la agricultura pueda desarrollarse de forma sostenida, lo que provoca continuos movimientos migratorios de los habitantes que se dedican a sus cultivos para evitar las pérdidas de producción en años sucesivos. Si bien es cierto que anteriormente a la aparición de la industria petrolera, la mayoría del territorio se basaba en una economía rural y con falta de las infraestructuras necesarias para la provisión de elementos básicos para la alimentación (Megalos, 2018).

¹¹ Dato obtenido de El Economista, 2018.

3.3.1. Tipos de agricultura y principales cultivos en Venezuela

Debido a la situación geográfica, tal y como hemos comentado anteriormente, los distintos tipos de agricultura están dirigidos según vaya destinada la producción. Los principales tipos de agricultura según este parámetro se pueden ver en la tabla 3.

Tabla 3. Tipos de agricultura en Venezuela

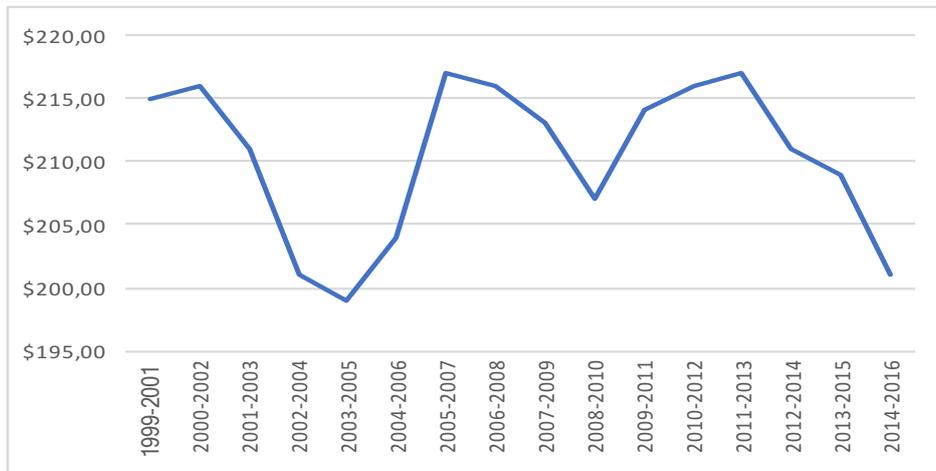
Agricultura extensiva	Realizada en grandes extensiones de terreno, en poblaciones pequeñas y con poco o ningún uso de la tecnología.
Agricultura intensiva	Realizada en superficies limitadas de terreno, pero con gran inversión de capital y trabajo y destinada a la venta a terceros.
Agricultura de subsistencia	Se realiza en pequeños poblados mayoritariamente indígenas para cubrir las necesidades del agricultor y su familia.
Agricultura itinerante	El sistema de cultivo utilizado consiste en el desplazamiento de la producción agrícola en cada cosecha.

Fuente: Elaboración propia a partir de Machado-Allison & Rivas (2004).

En cuanto a los principales cultivos agrícolas en Venezuela, en las últimas décadas se ha extendido la producción de productos como el girasol, algodón, sorgo, ajonjolí, maíz y arroz, pero la producción tradicional del país se ha basado en la caña de azúcar, café, cacao, tabaco, maíz y arroz. En la tabla anexa (Anexo 2) podemos observar todos los cultivos en cada una de sus regiones, así como sus características.

Si nos centramos en la producción de alimentos en Venezuela, podemos ver en el gráfico a continuación el valor medio de la producción de alimentos desde 1999 hasta 2016. La FAO solo tiene datos disponibles hasta esta fecha debido al proteccionismo del gobierno de Venezuela.

Gráfico 1. Valor medio de la producción de alimentos (\$ por persona, promedio de tres años), desde 1999 hasta 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO.

En el gráfico podemos ver como hay una gran variación en el valor medio de la producción de alimentos a lo largo de los años. Esta inestabilidad es bastante preocupante, especialmente la bajada que vemos a partir de 2013 y hasta 2016, último año del que tenemos datos. El resultado de este descenso de la producción es una mayor dificultad en el acceso a estos alimentos por parte de la población.

Por tanto, como podemos ver a lo largo del gráfico y con el análisis previo, la producción interna venezolana se desploma con el modelo chavista y por ello, podemos concluir en base a esto que es un modelo productivo que no funciona y lleva al país a la pobreza y al fracaso.

3.4. La producción pecuaria

El sector agropecuario está situado en segundo lugar de importancia en la economía de Venezuela, subsistiendo todavía la tradición ganadera en la que todavía subsisten la mayoría de las familias del entorno rural. Es a partir del auge de la industria petrolera en los años 20 que comenzó la emigración de la mayoría de las familias hacia zonas urbanas y desde hace varias décadas, el país no es capaz de producir el consumo de cada familia. Por ejemplo, la ganadería vacuna ocupa grandes extensiones de terreno y, sin embargo, importa la mitad de su consumo anual de leche (AVSF, 2018).

Algunas corrientes ideológicas apuntan a que la baja productividad del sector pecuario se debe a que se realiza de forma extensiva, lo cual involucra varios tipos de actores, como los proveedores de materias primas, intermediarios y las mismas familias. Por lo general, la actividad se realiza en territorios poco accesibles, ambientalmente frágiles, llegando a producir la exclusión social de los productores con escasos recursos para el mantenimiento de sus ganaderías. También hay que tener en cuenta que la ganadería es una de las principales causas de la deforestación.

Sin embargo, por otro lado, el diputado a la Asamblea Nacional por el estado de Zulia, Gilmar Márquez (2018) dijo que “en una economía hiperinflacionista como la venezolana, no es sostenible fijar precios para los productos de primera necesidad”. Bajo su punto de vista, el colapso de la producción agrícola y pecuaria en Venezuela es producto de la falta de inversión, la escasez de materia prima para la siembra, las expropiaciones y confiscaciones de tierras y los fuertes controles sobre la producción y sobre los precios de venta al público, en definitiva: “un país que no atiende su producción y no cuida sus cultivos está condenando a su pueblo al hambre”.

Por otro lado Caracas, con Hugo Chávez al poder, trata de diversificar los países a los que exportaba petróleo y durante su gobierno a través de la política de expropiaciones nacionalizó sectores claves de la economía, entre los que también se encuentra el alimentario, en el cual millones de hectáreas productivas fueron expropiadas y en la actualidad se encuentran abandonadas, así como fincas completas de ganado que el Estado no gestionó eficientemente debido a malas políticas y exceso de burocracia (Reuters, 2008).

3.5. La producción industrial

Si comparamos la industrialización de Venezuela con otros países de la región, su desarrollo se produce de forma tardía, ya que es durante la década entre 1950 y 1960 en el que grandes grupos industriales estuvieron presentes en el proceso de desarrollo del país tras la aprobación en 1958 de la “Declaración de Principios sobre Política Industrial” apoyada por el gobierno de entonces (Pérez Vigil, 2013).

En 1959 se estableció el primer programa de catastro industrial en el que las industrias debían registrarse ante la Dirección de Industrias del Ministerio de Fomento, contando con unas siete mil quinientas empresas registradas en aquella época y promoviéndose grandes parques industriales, como el de Ciudad Guayana. Pérez Vigil (2013) afirma que es en este momento en el que el Estado renunció a impuestos y realizaba grandes inversiones en obras y servicios, así como hubo una fuerte inversión privada de capitales generando fuerza de trabajo y la adquisición de productos nacionales por parte del consumidor aun siendo a veces de menor calidad y de mayor coste que los importados.

Las principales industrias manufactureras creadas en esa época fueron acero, aluminio, derivados del petróleo, fertilizantes, cemento, neumáticos, vehículos, alimentos, bebidas, textiles, ropa, calzado, productos químicos, plásticos y artículos de madera.

Al mismo tiempo que se desarrollaban las áreas industriales se creó la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) y la Corporación Venezolana de Guayana (CVG). Y con el ingreso de Venezuela al Pacto Andino en 1972, se comenzó una nueva etapa de desarrollo industrial y se adoptaron medidas en cuestión de aranceles aduaneros, así como un proyecto de Ley de incentivos y financiación a la exportación, la promulgación de la Ley de mercado de capitales con la emisión de bonos y acciones de empresas privadas, así como la promulgación del decreto sobre normalización y control de calidad (Malamud, 2006). Todo ello permitió crecer al sector industrial de forma sostenida reflejándose en el aumento porcentual del PIB, llegando a un 6,4% en el año 1997¹².

A la vez que se experimentaba un auge de los precios del petróleo y sus ingresos ya entrados los años setenta, también comenzó a producirse un aumento de la demanda que no podía ser atendida por la industria nacional, lo que conllevó al aumento de las importaciones y la aparición de la inflación hasta hoy en día. Es entonces cuando de forma paralela se produce el comienzo de los controles y la regulación de precios, así como las grandes inversiones en empresas del Estado.

¹² Dato obtenido del Banco Mundial.

Estas grandes inversiones resultaron en el gran número de empresas nacionalizadas por el presidente Hugo Chávez durante los años 2007 a 2009 como la ya mencionada en este trabajo, PDVSA, Electricidad de Caracas, Electricidad del CARONI (Edelca), CANTV, Verizon, Lácteos Los Andes, Vengas, Tropigas (gas doméstico), VENEPAL, Venalum (Empresas de Aluminio Sanitario Maracay) y Hato El Frío (Terreno que ofrecía protección a especies, pretendiéndose transformar en tierras para la agricultura), sin dejar de lado industrias del sector naval, medios de comunicación y entidades financieras (El Mundo, 2008).

Es a partir del año 1977 en el que comenzó a frenarse la industrialización, según datos de Conindustria (2013) “por la falta de planificación coherente, la necesidad de reducir la intervención del Estado, la abundancia de divisas producto del petróleo, el escaso desarrollo tecnológico y la falta de mano de obra cualificada”. Con todo esto, al cierre del decenio, las exportaciones petroleras continuaban aportando el 95% de las divisas extranjeras¹³.

Los atisbos de problemas en las reservas internacionales comenzaron a producirse desde el año 1983 y junto con el abaratamiento del petróleo a partir de 1988, se planteó la apertura económica impulsada por la globalización y las políticas del Estado, produciendo los desajustes sociales y económicos en esta época, como ya se ha visto al principio del presente trabajo.

Se hacía imperante un programa de reconversión industrial que podría haber cambiado el rumbo de la economía del país, pero de forma contraria, y desde los inicios del siglo XXI, se ha ido profundizando en la ruta contraria a los cuarenta años anteriores, por la vía de la desindustrialización al crecer a través de sectores que sólo pueden consumirse en la economía que se producen, ya que no se pueden importar ni exportar como las comunicaciones, banca, seguros y comercio. Sin embargo, los sectores de generación de bienes y servicios descienden progresivamente en términos per cápita, frenando el motor del crecimiento.

¹³ Dato obtenido de Conindustria.

4. Dificultades para la implantación de un modelo económico – productivo capitalista en Venezuela

A partir de la década de los años 70, en Venezuela se empieza a notar una influencia del liberalismo y, particularmente, del monetarismo. Con esto, comienza a haber una apertura de las economías al exterior que se incrementó en los años 80 con la aparición del modelo del neoliberalismo impulsado por Thatcher y Reagan, que fomentaba la privatización y la desregulación. La alternativa a este modelo residía en los movimientos de izquierdas, que finalmente triunfaron en Venezuela con la llegada de Hugo Chávez al poder.

Venezuela es una región que en el orden económico sufre una deformación estructural en su economía. Por un lado, hay expertos, como Fernández y Soto (2008) que opinan que esta situación podría tener su origen en la época de colonización española. Sin embargo, en los siglos XIX y XX, Venezuela sufrió un fracaso en su economía productiva, debido parcialmente a la bajada de los precios del café, lo cual demuestra que la fragilidad de su economía no se debía únicamente a la colonización, sino que se acentuó cuando Venezuela ya era independiente (López, 1888). Por tanto, podemos decir que la gestión de los grupos dominantes en el país no ha sido la adecuada, siendo esto el origen del fracaso del modelo productivo venezolano.

Sin embargo, por otro lado, la influencia norteamericana y la presencia de otras potencias capitalistas en la región, debido principalmente a su interés por los productos venezolanos, no contribuyó a aminorar el problema y además atribuyó a Venezuela la función de exportadora de productos primarios (Fernández y Soto, 2008). El resultado de la combinación de la influencia norteamericana y la mala gestión de los grupos dominantes en Venezuela ha sido un fracaso y declive económico y productivo.

En cuanto a la posición del estamento industrial respecto a la implantación de un nuevo modelo que, en base a lo anterior, podríamos denominar un modelo de destrucción productiva, ha existido políticamente en los años de auge de la revolución bolivariana un cerco a la actividad privada, traducido en la sistematización de las leyes, políticas y cualquier práctica que impida que el sector privado lleve a cabo su labor productiva, algo de lo cual es difícil escapar.

Ismael Pérez Vigil presidente ejecutivo de Conindustria, en el año 2013 (pág. 477) afirmaba que, “en lo conceptual no hay compatibilidad con un modelo marxista, comunista, el cual ha fracasado en todas partes en donde ha intentado implantarse por diversas vías. Pero estamos conscientes de que, si necesitamos resultados, tendremos que aceptar posiciones pragmáticas y habrá que ver alternativas en donde se respete también el papel del sector privado en la generación de empleo y de riqueza para lograr el bienestar de la nación, y se respete el punto de vista empresarial sobre la sociedad, el desarrollo y el país”.

5. Evolución y ciclos de la economía venezolana

5.1. La economía durante el mandato de Chávez

Hugo Chávez llegó al poder con acentuadas carencias en materia de política económica que fueron abordadas a través de medidas encaminadas a la estabilización. Una de estas medidas fue el Programa Económico de Transición (PET) entre cuyos propósitos se encontraban los siguientes:

- Reducción del déficit
- Negociación del pago de la deuda
- Apoyo a pequeñas y medianas empresas
- Diversificación de las exportaciones
- Impulso del empleo público
- Freno a la caída de los salarios reales.

Finalizado el primer año de mandato hubo una reducción de la inflación al 20%¹⁴, disminución del déficit por los ingresos petroleros y revalorización de la moneda local, aunque que se produjo una reducción del PIB, creció el gasto social y los salarios.

En el siguiente año, unido a las bajas tasas de interés para incentivar la inversión privada y el incremento del precio del crudo comenzaban a hacer mella en la mejora de las variables macroeconómicas hasta el año 2002 con el intento de golpe de Estado y la consecuente fuga de capitales, reduciendo el empleo y el PIB, situando la tasa de éste en un 8,9% y volviendo a un nuevo periodo de bonanza en el año 2004, tras el referéndum revocatorio que ganó el propio Chávez, periodo en el que dio comienzo un gran aumento del gasto público y crecimiento del PIB del 17,9% e incremento de las inversiones por la mayor recaudación de las rentas petroleras durante los siguientes años. Según Gracia, M, & Reyes, R. (2008), este aumento del gasto era debido a los ingresos públicos por el aumento del precio del petróleo en los mercados internacionales.

Desde el 2003 se redujo el índice de pobreza de forma sostenida hasta alcanzar el 28% de los hogares en el año 2007. En este sentido, cabría preguntarse si fue debido a

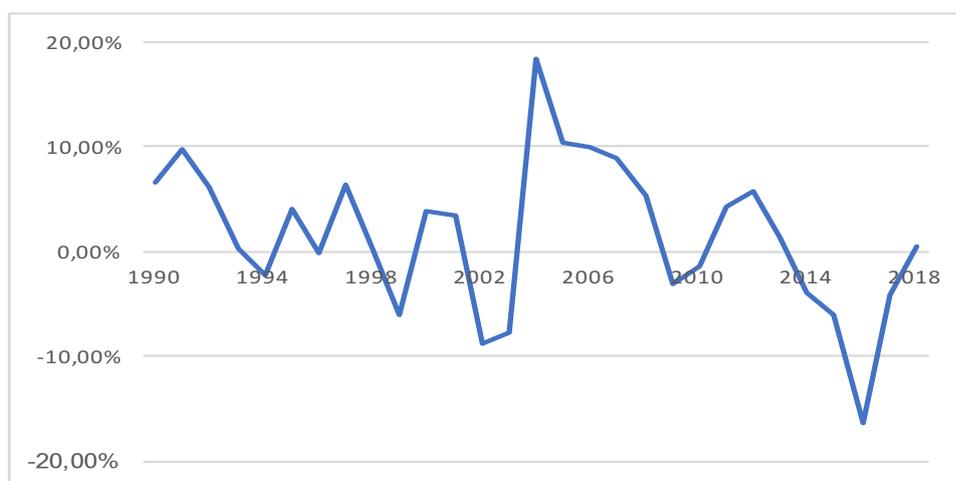
¹⁴ Dato obtenido del FMI.

los cambios estructurales producidos por las nuevas políticas públicas que se aplicaron en el momento.

Es precisamente en este año 2007, en el que se produce el cambio más notable en la política económica con el “socialismo del siglo XXI”, materializado en el Proyecto Nacional Simón Bolívar o Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación para el sexenio 2007-2013, en el que se recogían las bases para el modelo productivo socialista y abriendo las puertas a las nacionalizaciones, marcando la economía de los siguientes años hasta la muerte del presidente.

En los siguientes gráficos podemos analizar los diferentes periodos desde antes de la entrada al poder de Chávez y tomando en cuenta algunas variables macroeconómicas, podemos analizar el crecimiento de la economía.

Gráfico 2. Crecimiento económico en Venezuela en variación porcentual, desde 1990 hasta 2018

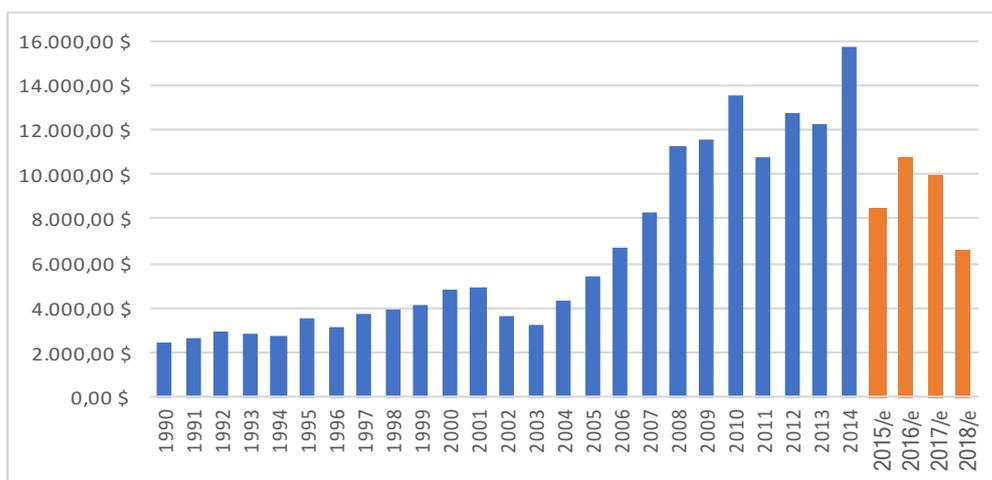


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Según los datos extraídos, entre 1990 y 1998, el promedio de crecimiento de la economía del país fue de un 3,4%. Fue en este año en el que Hugo Chávez fue erigido presidente, adoptando el nuevo modelo de socialismo promovido por el mandatario. Es a partir de este momento y durante los últimos 20 años en los que el crecimiento promedio pasó a ser de un 1,2%, es decir, 2,2 puntos porcentuales por debajo de los años anteriores.

Al realizar un análisis del PIB per cápita en el siguiente gráfico podríamos plantearnos si en el periodo de mandato de Chávez el crecimiento es ficticio debido a la mayor intervención del Estado, el control de los precios, así como la contracción en el flujo de divisas hacia el país.

Gráfico 3. PIB per cápita al cierre de cada periodo en dólares, desde 1990 hasta 2018



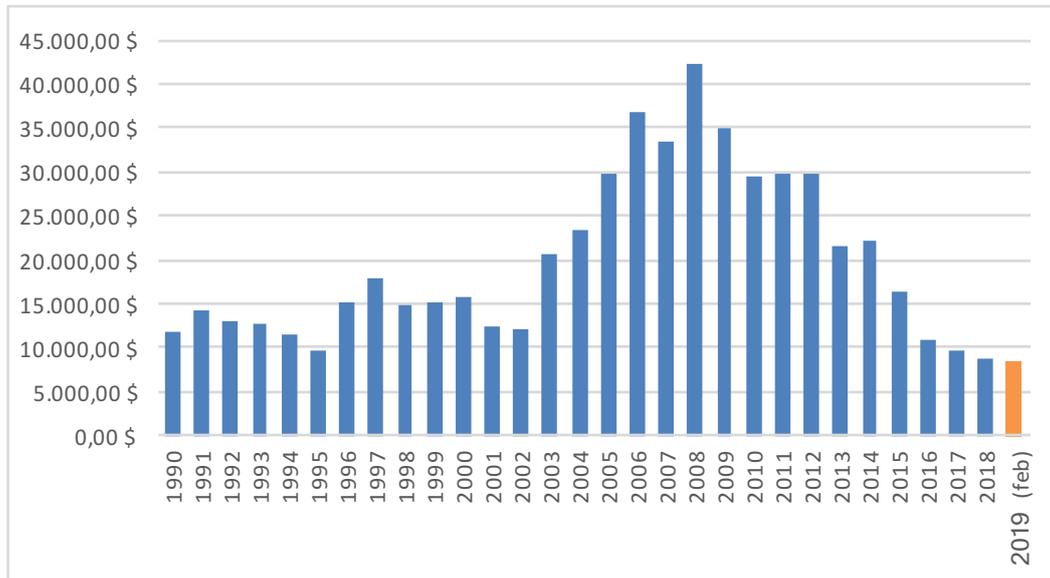
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

/e: Estimado

Según los datos extraídos, entre los años que van de 1990 a 1998, el PIB per cápita de la población ascendió considerablemente alcanzando los 3000 dólares y los 7000 durante el periodo entre 1999 y 2016, esto supone que habría hecho aumentar los niveles de bienestar de la población en cuanto no fue así.

Sin embargo, sí es cierto que la Revolución Bolivariana impulsó un crecimiento de la capacidad de compra de la población debido a los ingresos derivados de la renta petrolera. De hecho, si observamos el gráfico 3 de las reservas internacionales del Banco Central de Venezuela, a pesar de que fue durante el mandato de Hugo Chávez en el que se registró el mayor nivel, llegando a los 42.000 millones de dólares, a partir de este momento refleja claramente el deterioro de las cuentas internacionales ya que la entrada de divisas por las exportaciones de petróleo ha sido utilizada no sólo para el pago de las importaciones, sino para solventar el problema de la deuda externa.

Gráfico 4. Reservas internacionales del Banco Central de Venezuela al cierre de cada periodo, en millones de dólares, desde 1990 hasta 2017



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Venezuela

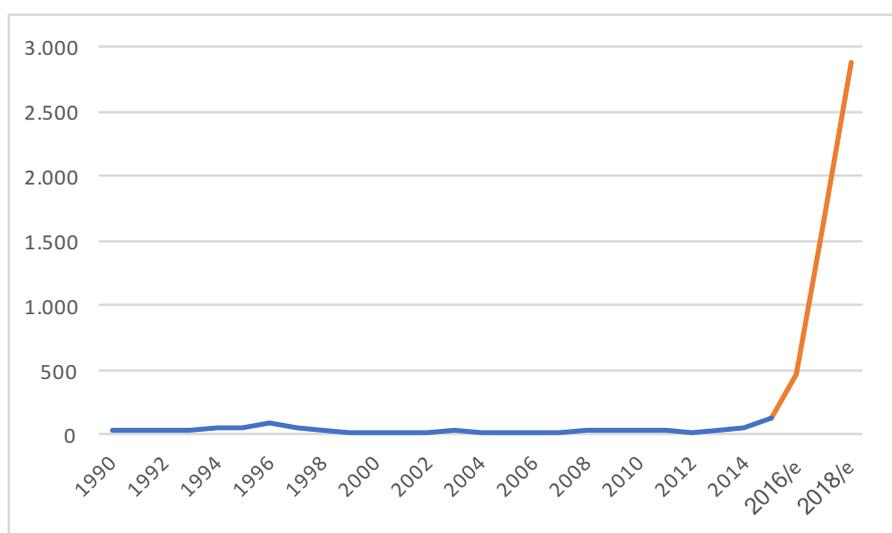
En cuanto a la deuda externa, desde el año 2006, el gobierno junto con la empresa estatal PDVSA, confiando en los altos precios del petróleo sostenidos en el futuro, comenzaron a endeudarse en moneda extranjera sin prever los recursos financieros necesarios para la devolución de la deuda.

Según Zúñiga, S. (2017), economista venezolano de la Sociedad de Economía Política Radical (SER), en su artículo Venezuela: Crisis de la deuda externa y viabilidad política del Chavismo, explica este punto apuntando que: “El endeudamiento externo público se consolida como un dispositivo de captura, privatización y exportación de la renta petrolera, por parte de sectores representativos del capital nacional e internacional. Lo que hasta entonces se había logrado con el control de PDVSA, con la precaria administración de divisas (control de cambios) y con la legislación impositiva petrolera, se perdió cuando se fomentó desde PDVSA y desde el Ministerio de Finanzas el mecanismo de la deuda externa. En poco tiempo, la acumulación de activos externos, es decir renta petrolera apropiada y fugada en cuentas en el exterior, alcanzó una magnitud tal, que les permitió a los capitalistas (nacionales e internacionales) fijar el tipo de cambio y aherrojar económicamente a la revolución bolivariana”.

Como se ha comentado en el punto que hace referencia a la situación previa de la revolución bolivariana, el nuevo modelo económico adoptado por Carlos Andrés Pérez permitió reducir el IPC en torno a un 50% anual.

Con la llegada de Chávez al poder, las nuevas directrices económicas permitieron una bajada de la inflación hasta el 22% anual, rompiéndose esta tendencia con la entrada de la administración de Maduro, en la que volvió a subir hasta el 475%, continuando en modo alcista de una forma desorbitada.

Gráfico 5. Inflación en Venezuela en tasa porcentual anual, desde 1990 hasta 2017



Fuente: Fondo Monetario Internacional

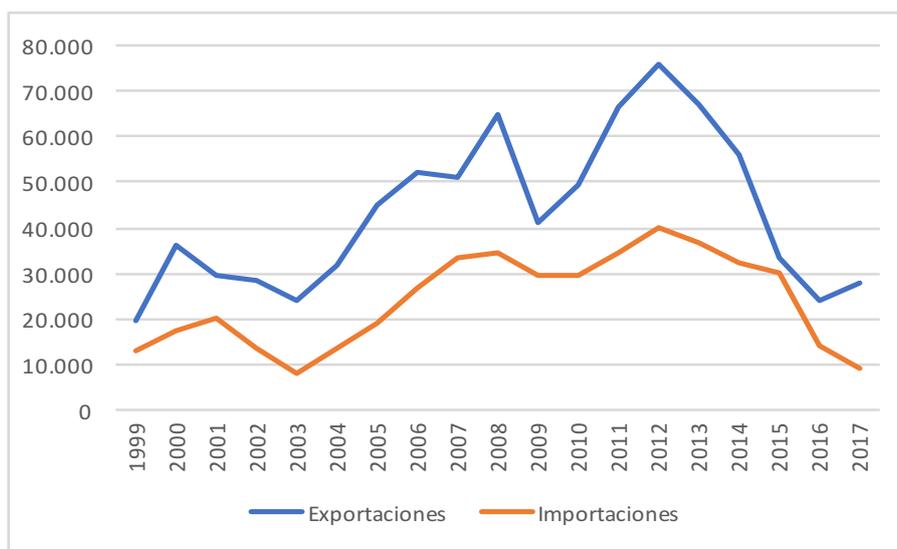
/e: Estimado

Las necesidades económicas de Venezuela estaban cubiertas con las importaciones a través del manejo de la inflación impulsado por los excedentes de divisas de los altos precios del petróleo, pero en detrimento de la planta productiva nacional. También influyó el estricto control de precios al consumidor que bajó la inflación, pero supuso la ruptura del abastecimiento de las distintas cadenas de producción.

Como podemos observar en el gráfico a continuación, la balanza comercial de Venezuela es positiva a lo largo del periodo de 1999 a 2017. Sin embargo, a partir de 2015 esta balanza comercial se reduce y deja a Venezuela con un importe de exportaciones muy similar al de las importaciones. Esto se puede deber al fallo

productivo en el país, que requiere mayores importaciones para cubrir las necesidades y, al mismo tiempo, no puede exportar la misma cantidad que en años anteriores ya que la producción interna no es suficiente.

Gráfico 6. Exportaciones e importaciones de Venezuela, desde 1999 hasta 2017
(en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia con datos de Expansión.

Todas estas medidas que hemos mencionado, tomadas antes y después de 2007 no consiguieron parar la tendencia a la desindustrialización y a la destrucción de fuerzas productivas en los sectores no-petroleros, como hemos visto en el gráfico 6.

En este contexto podemos observar la fragilidad del resultado coyuntural del aumento de ingresos en los hogares, que dependen más de transferencias públicas y familiares muy ligadas a la bonanza de crecimiento dependiente del gasto público, y este, a su vez, del ingreso petrolero, que al trabajo productivo de los miembros del hogar (Giménez, González y Molina, 2010).

Diferentes decisiones políticas y las circunstancias internacionales propiciaron que la desindustrialización no parase, incluso que se exacerbase, es por eso por lo que conviene repasar a fondo la política que el gobierno de Hugo Chávez aplicó entorno a la producción y comercialización del petróleo.

5.2. La política petrolera del gobierno de Chávez

Si bien hasta el momento se había dado una política de apertura atendiendo a la lógica del mercado libre, fue recién entrado al gobierno cuando Hugo Chávez se apartó de la misma, adoptando la política de control de la oferta del petróleo y recuperación de la renta a través de un margen mínimo de participación del Estado en la gestión de los hidrocarburos y el incremento de las regalías¹⁵.

A partir de la nueva constitución de 1999, todas las acciones de la nacionalizada PDVSA pasaron a ser del Estado venezolano, de forma que se impedía toda privatización total o parcial. Por otro lado, en noviembre del 2001 la Ley Orgánica de hidrocarburos definió un tope mínimo en la participación del Estado sobre la explotación petrolera e incrementó la regalía, además de establecer la obligación de cambiar al nuevo régimen jurídico los pactos establecidos entre PDVSA y las compañías privadas en el marco de la política de apertura petrolera (Martínez, 2010).

Esta política, junto la reestructuración de la OPEP en cuanto a la restricción de la oferta con el aval de los once países integrantes de la organización, surtieron efectos positivos que, junto a otros, como la especulación financiera y la invasión a Irak, llevaron irremediablemente al alza los precios.

Por lo que respecta a la recuperación de la renta petrolera, “ésta se posibilitó mediante la fijación de un mínimo de participación del Estado en los proyectos de explotación hidrocarburífera y a través del incremento de la regalía. La legislación fijó un mínimo de 51% para la participación estatal en los proyectos de exploración y explotación petrolera, admitiendo la intervención de compañías transnacionales a través de la creación de empresas mixtas, llegando su participación hasta el 49%” (Martínez, 2010, pág. 12) en estos proyectos, mientras en otros como la refinación, transporte y comercialización, la legislación no estableció límite.

Algunos autores como Mommer (2002), afirman que el gobierno reconoció que las regalías son más fáciles de controlar al no poder producirse ningún barril sin que se dé el pago de ésta, por lo tanto, hace coincidir los intereses del dueño del recurso natural

¹⁵ “Las regalías son un pago hecho con relación a la cantidad y valor del petróleo producido. Es un elemento tradicional de muchos contratos petroleros. Ésta se suele calcular sin deducir ningún coste.” Hay varias formas de calcular una regalía que se detallan en el Anexo 3. (Boykett et al, 2012)

con los del inversionista por no poder ser cifras manipuladas a través de otros instrumentos contables como podría darse con la reducción a través de maquillaje contable de las bases de tributación respecto al impuesto sobre la renta. En este sentido se potenció la capacidad del Ministerio de Energía y Minas para determinar “precios justos de mercado” con propósitos impositivos e ignorar precios de transferencia más bajos.

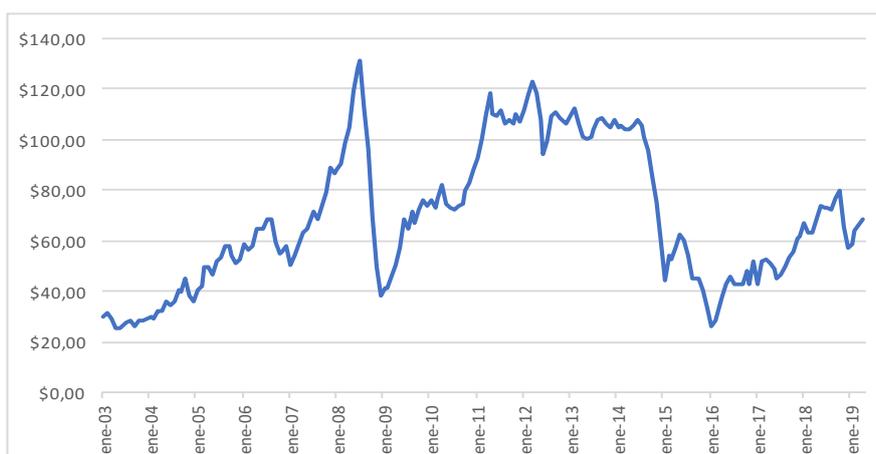
Es cierto que el gobierno de Chávez detuvo el avance de las tendencias neoliberales, pero siguió guardando continuidad en lo que respecta a la exacción histórica de la renta por parte del capital extranjero. Al aceptarse la creación de empresas mixtas se permite el desarrollo de la apertura petrolera que se quiso contrarrestar en un principio, por lo que, según Mommer (2002, pág 206), “el panorama general de la política de hidrocarburos parece ser más de reforma y continuidad que de cambio radical”.

De esta forma, a pesar de las modificaciones jurídicas respecto a la concesión, asociación y empresas mixtas, estos suponen solamente cambios superficiales en cuanto al modelo de apertura petrolera. Aunque en otros campos como la defensa de la renta petrolera para el Estado por regalías, la defensa del precio del petróleo a través del control de la oferta, la diversificación de mercados, así como el impulso de proyectos orientados a la redistribución de la renta petrolera mediante la financiación de programas sociales por parte de PDVSA, sí se produjeron cambios (Acosta y Schuldt, 2006).

El golpe de Estado del 2002, así como el paro en el sector del 2003, tuvieron su origen por la política que reivindicaba la soberanía y los intereses del Estado nacional ante el avance de las tendencias hacia un mercado monopolístico. En este aspecto, la política petrolera de Chávez significó la recuperación fiscal del Estado. Las empresas que firmaron los nuevos pactos aceptaron las nuevas reglas y el alza de los precios permitió un importante flujo de recursos financieros al Estado a través de ingresos fiscales (López, 2003).

Como podemos ver en el gráfico a continuación, hay una gran fluctuación en los precios del petróleo, lo cual afecta directamente a la economía venezolana debido a su dependencia directa a la producción petrolera.

Gráfico 7. Evolución del precio del petróleo OPEP por barril, desde 2003 hasta 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Expansión (2019).

Por tanto, lo que podemos ver en el gráfico es que el petróleo llegó a tener precios muy altos en 2008 y durante el periodo de 2011 a 2014. Por tanto, a lo largo de estos años, la economía venezolana se vio beneficiada por los precios del petróleo y, como hemos visto en el apartado anterior, su balanza comercial creció.

Esto significa que la política petrolera del gobierno de Chávez fue efectiva en varios aspectos, pero en un modelo primario exportador excesivamente dependiente de los vaivenes del mercado mundial petrolero. Después de varios años al alza y tras superar los 120 dólares¹⁶ el barril con la consiguiente abundancia de divisas y la alta capacidad importadora, los precios comenzaron a descender y con ellos la producción nacional. Por ello, se priorizó el subsidio de productos importados, siendo el sector agroalimentario el que más sufrió debido a que la oferta doméstica no logró satisfacer el aumento de la demanda, supliéndolo con el aumento de las importaciones.

Todas las medidas y circunstancias anteriores incentivaron el mantenimiento del modelo rentista que caracterizaba el periodo del Pacto del Punto Fijo. El gobierno de Chávez, que basó el bienestar social por las rentas petroleras, era especialmente dependiente de los precios del petróleo, todavía más acentuado por el efecto desindustrializador y nula tendencia a la diversificación, lo que producía un modelo “bucle” en cuanto a la dependencia del crudo.

¹⁶ Dato obtenido de Expansión, 2019.

Según Ricardo Hausmann y Francisco Rodríguez (2015), podemos llegar a la conclusión de que la especialización completa en el petróleo es clave en la explicación del colapso productivo de Venezuela. El colapso del PIB no petrolero coincide con la caída de los ingresos petroleros, lo cual nos muestra que Venezuela no fue capaz de diversificar su industria. Con otro sector productivo alternativo, Venezuela habría podido hacer frente a la caída del petróleo con este sector jugando un papel estabilizador.

5.3. Papel de Venezuela en MERCOSUR desde 2006 hasta 2016

Una de las preocupaciones de Hugo Chávez desde que asumió la presidencia fue la búsqueda del fortalecimiento de la integración latinoamericana, poniendo especial énfasis en la “visión geopolítica”, pero en lugar de controlar un espacio físico con la finalidad de asegurar los recursos, tal y como indica la tesis fundamental de la geopolítica ratzeliana¹⁷, lo que propuso fue una “Alianza Geopolítica” que abarcara desde el Caribe y Centro América, hasta la Patagonia, para la promoción e imposición de su proyecto ideológico, utilizando el MERCOSUR como una herramienta más para la difusión del Socialismo del siglo XXI (TeleSur, 2017).

El primer atisbo de acercamiento se produjo en el marco de la Comunidad Andina (CAN), con la suscripción de un acuerdo para la creación de una zona de libre comercio entre ambos bloques y mediante los acuerdos de complementación económica. Posteriormente, la decisión por parte de Chávez de retirarse de la CAN para incorporarse al MERCOSUR fue fruto de una estrategia desarrollada en varias etapas a partir de la Cumbre de Quebec en el 2001, en la que Venezuela, por primera vez en la historia de las Cumbres, presenta dos reservas a la Declaración Final. Las asimetrías existentes y la incompatibilidad al formar parte de dos uniones aduaneras técnicamente fueron la excusa perfecta para su retiro de la CAN (Boza, 2016).

¹⁷ Según el geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904), la geopolítica determina los estudios para el aseguramiento del Espacio Vital “Lebensraum”, el cual establece la relación entre espacio y población; (a lo cual añadiríamos recursos para la subsistencia), para asegurar que la existencia del Estado quede garantizada cuando no dispusiera de suficientes recursos para atender a las necesidades de este.

Es en este momento en el que Chávez solicitó la incorporación de Venezuela al MERCOSUR como miembro pleno, firmando la firma del Protocolo de Adhesión al bloque, tras la espera de la aprobación de los parlamentos de los países miembros, oponiéndose una gran parte del senado paraguayo, de orientación derechista. El protocolo de Adhesión, suscrito en abril del 2006 por el Mercosur, en el que se aseguró la incorporación plena de Venezuela, reconoció las asimetrías de las economías de sus miembros y, por lo tanto, los tratos diferenciales que se daban en este proceso de integración, a pesar de que el protocolo se efectúa bajo los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio. Fue finalmente tras la suspensión de Paraguay del bloque en junio del 2012, cuando se aprobó el ingreso pleno de Venezuela al Mercosur, convirtiéndose oficialmente en miembro de pleno derecho en el bloque económico regional el 31 de julio del mismo año (Boza, 2016).

A nivel económico y comercial el ingreso al Mercosur por parte de Venezuela, supuso una serie de ventajas debido a los intercambios e inversiones con otros países sudamericanos como Brasil y Argentina, aunque considerando la afinidad ideológica existente con presidentes como Luis Ignacio Lula, Pepe Mujica, Fernando Lugo y Ernesto Kirchner para establecer el socialismo del siglo XXI en la región, el MERCOSUR, aunque era poco atractivo para la oferta exportable del país, representaba la pieza clave de su proyecto geopolítico (Revanales, 2016). En lo que respecta al propio organismo, la incorporación de Venezuela supuso que Mercosur se convirtiera en la quinta potencia mundial, al ser un bloque compuesto por 270 millones de habitantes, un PIB de 3,3 billones de dólares y un territorio de 12,7 millones de kilómetros cuadrados¹⁸.

Por otro lado, supuso el integrar parcialmente las economías de sus miembros dentro de sus asimetrías históricas y disparidad en sus políticas macroeconómicas, quedando como una iniciativa con una gran necesidad de profundizar en la mejora de la coordinación en política cambiaria, laboral, arancelaria, tributaria y desarrollar un modelo de desarrollo socialmente más justo y mejor equilibrado a nivel regional (Revanales, 2016).

¹⁸ Datos obtenidos de Revanales, 2016.

Venezuela representa un estímulo para las exportaciones del Mercosur al convertirse en una receptora de bienes y servicios reflejándose en una balanza comercial deficitaria debido a la gran diferencia entre lo que Venezuela exporta al Mercosur y lo que importa desde Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (Romero, 2007).

Tabla 4. Importaciones y exportaciones de Venezuela en MERCOSUR

IMPORTACIONES	EXPORTACIONES
Leche en polvo y otros productos lácteos	Energía eléctrica
Algodón	Petróleo y derivados
Aceite de soja y girasol	Tabaco
Maquinaria	Herbicidas
Productos alimenticios industrializados	Productos químicos y petroquímicos
Productos de la industria automotriz	Gas natural
Medicamentos	
Carnes de vacuno y pollo	
Trigo	
Bienes de capital	

Fuente: Elaboración propia con datos de SECEM.

Unido al paradigma de no representar el MERCOSUR mayores oportunidad de negocio en comparación al papel que suponía la CAN, cabe mencionar también las enormes dificultades por parte de Venezuela para fijar a corto plazo, políticas macroeconómicas y su marco regulatorio, el régimen cambiario, las políticas laborales, así como el régimen de protección de inversiones, sin descontar la existencia de este acusado déficit comercial y el deterioro productivo. En este contexto, Venezuela con cada uno de los países miembros del bloque ha venido registrando entre el 2002 y el 2016 un saldo deficitario en su balanza comercial (Revanales, 2016). Por otro lado, cabría preguntarse cómo una economía de profundo carácter antiamericano, de capitalismo de Estado, puede contribuir con la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos que representa la constitución de un mercado común.

En el año 2016 los gobiernos de Argentina, Brasil y Paraguay se opusieron a que Venezuela ejerciera la presidencia pro tempore del bloque, la que le correspondía por llegar su turno en la rotación semestral. Aludiendo Hugo Chávez al intento de boicot por parte de algunos integrantes del organismo, así como algunos autores cercanos a su régimen, como el economista Tony Boza (2016) en una entrevista por Telesur, el cual hizo alusión al intento de desalineación de estos países para alinearse al Tratado Transpacífico impulsado por Estados Unidos.

Por otro lado cabría plantearse el otro lado de la moneda, pues el proceso de incorporación de Venezuela a MERCOSUR, representó un fraude al tratado de Asunción cuando los presidentes Lula de Brasil; Kirchner de Argentina y Mujica de Uruguay aprovecharon la suspensión de Paraguay en el bloque para incorporar a Venezuela al mismo que se encontraba obligada a internalizar el marco legal de MERCOSUR a la legislación venezolana, conforme a los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio en un término de cuatro años, tal como dispone el artículo 3 del Protocolo de Adhesión firmado en Caracas el 4 de julio del 2006 , contados a partir de su entrada en vigencia en agosto del 2012 (Revanales, 2016).

Los cancilleres verificaron el continuo incumplimiento de las obligaciones asumidas por Venezuela en el Protocolo de Adhesión. También las propias declaraciones del gobierno venezolano determinan que por una parte, el interés del gobierno en MERCOSUR no era una cuestión prioritaria, sino un proyecto particular de Chávez quien al desaparecer dejó de ser de interés para la actual administración y por otra parte, que la imposibilidad de incorporar normas específicas deja claro que el proyecto del Socialismo del siglo XXI es incompatible con los elementos esenciales de la democracia tales como el respeto a los Derechos Humanos, así como los procesos de integración recogidos en las cláusulas democráticas (Revanales, 2016).

La propia Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, estableció que los Estados Partes signatarios del Tratado de Asunción convendrían en su momento si se dan las condiciones para restablecer a Venezuela en el ejercicio de sus derechos como Estado parte de MERCOSUR (Arredondo y Godio, 2017).

5.4. La economía durante el gobierno de Maduro: El agotamiento de un sistema

Con la entrada de Maduro al poder en febrero del 2016, tras la declaración de un estado de emergencia económica, mediante el cual el mandatario se auto-otorga poderes extraordinarios para gobernar por decreto sin contar con la obligación de tener el respaldo de la Asamblea Nacional, se produce un paso más en la dirección de la concentración autoritaria del poder (CNN Español, 2016).

Las continuas manipulaciones del sistema electoral con el fin de garantizar el control por parte del gobierno, demostrado en un estudio realizado por Hausmann y Rigobon (2004), se repitieron en las elecciones presidenciales del mayo de 2018, las cuales estaban previstas de acuerdo a la Constitución para el mes de diciembre, adelantándose de forma sorpresiva. En este contexto y debido a las divisiones y la carencia de un rumbo político clara, unido al hecho de que la mayoría de los partidos de oposición habían sido inhabilitados, unido a la falta de tiempo para negociaciones o la realización de elecciones primarias, la mayor parte de la oposición de todo el espectro político no participó en el proceso electoral (Moleiro y Lafuente, 2019).

La finalidad de ejercer una fuerte presión desde el exterior hacia la oposición para abstenerse en las elecciones era el de deslegitimar todavía más al gobierno para acelerar su derrocamiento. Los abstencionistas no presentaron a la población venezolana ninguna previsión de lo que ocurriría si Maduro ganaba las elecciones, sino lo que pretendían era cerrar de forma definitiva la posibilidad de una salida política interna, electoral y pacífica a la crisis del país quedando como única opción abierta la intervención externa a través de acciones directas o cerramiento del cerco económico, con las evidentes nefastas consecuencias para la población y no para sus gobernantes. De forma que, por este motivo, no solamente se buscaba una salida de Maduro, sino el aplastamiento de los imaginarios de cambio anticapitalistas que tantas expectativas generaron en años anteriores (Peña, 2019).

Todo esto se traduce en una profunda crisis social y ética de la sociedad venezolana en el que convergen un amplio conflicto de intereses y dogmáticos produciéndose una reversión de los principales logros de los primeros años de la Revolución en las que se producían las movilizaciones y procesos organizativos cuyo lema se basaba en la solidaridad y en que actualmente en la población tienden a predominar las acciones

individualistas y competitivas. La mayoría de la población presenta peores condiciones de vida que las que ostentaba en el año 1998, año de entrada al poder de Chávez, debido entre los principales motivos a la hiperinflación, la escasez de alimentos y medicinas, la falta de dinero en efectivo y la inseguridad (Financial Times, 2018).

Debido a la gran hiperinflación, en el año 2017 el 87% de la población venezolana es pobre, lo que significa un alarmante 19% más respecto al 2015 y si nos basamos en el método multidimensional que toma en cuenta el ingreso, vivienda y su dotación, servicios, trabajo y protección social, la población pobre pasó del 41,3% en el año 2015 al 51,1% en el 2017¹⁹. El impacto más directo del deterioro de la economía ha sido en los niveles de abastecimiento de la población, según datos de la encuesta realizada por ENCOVI, el 89,4% de la muestra afirma que no posee los suficientes recursos económicos para la cesta alimentaria, respondiendo el gobierno ante esta situación a través de los bonos en efectivo a la población unido a un masivo programa de distribución de alimentos subsidiados a través de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción.

A pesar de que sin estos programas la situación alimentaria sería mucho más grave, son insuficientes ante la grave escasez de alimentos que padece la población con una incidencia especialmente severa en la infancia y personas enfermas, colapsando todavía más el sistema nacional de salud que además carece de los recursos necesarios para el mantenimiento de sus equipos e instrumentos, así como de los medicamentos. Una situación no menos halagüeña presenta el deterioro de la cobertura del sistema educativo, pasando la población escolarizada del 78% al 71% del 2015 al 2017²⁰.

Consecuencia de la ineficiencia política, la falta de inversión y mantenimiento y la corrupción, todos los servicios públicos del país se encuentran actualmente en un sostenido proceso de deterioro, así por ejemplo se dan continuas interrupciones del servicio eléctrico, comunicación como la telefonía e internet, abastecimiento de agua y recogida de basuras, transporte y otros servicios públicos. Ahora tiende a instalarse la idea de que lo público es ineficiente y corrupto (Lander, 2018).

¹⁹ Datos obtenidos de ENCOVI (España y Ponce, 2018).

²⁰ Datos obtenidos de ENCOVI (Freitez, 2018).

En cuanto a las migraciones que comenzaron con la clase media y profesionales, tienden a ampliarse a todas las esferas de la sociedad, especialmente la industria PDVSA, hospitales y universidades que sufren un abandono masivo por parte de una sociedad que se siente derrotada y una juventud sin salida (Freitez, 2018).

Ante esta situación tan desalentadora que sufre el país, unida a la falta de reconocimiento de la magnitud de la crisis y la falta de propuestas sistemáticas y coherentes, Maduro ofrece como último recurso, en julio de 2018 la emisión de un nuevo sistema monetario a través del Bolívar Soberano, con el que se prevé quitar cinco ceros a la moneda nacional. Como medida de freno a la inflación se traspasaría al Banco Central de Venezuela la propiedad del petróleo del Bloque Ayacucho I de la Faja Petrolífera del Orinoco como respaldo de la nueva moneda, llevando esto a otro debate y rechazo nacional (Lander, 2018).

Resulta poco probable que el respaldo petrolero a la moneda tenga incidencia en el control de la hiperinflación ya que el petróleo sirve de respaldo efectivo a la moneda sólo en la medida en que los poseedores de la moneda puedan tener un acceso previsible a dicho recurso, que no es el caso (Lander, 2018). Comparado con todos los programas anteriores de Maduro, éste es el más confuso y contradictorio que ha elevado la inflación a límites insostenibles acercándose al millón por ciento anual, según estimaciones del FMI. En el país con las mayores reservas de energía mundial no existen medidas concretas que minimicen la decreciente producción petrolífera que ha descendido hasta niveles de 1947, ni el compromiso de abrir la economía, el fomento de la inversión y la empresa privada para cerrar el déficit fiscal entorno al 20% de la producción anual²¹.

Es con este panorama con el que Nicolás Maduro renueva su mandato sobre una Venezuela en ruinas el 10 de enero del 2019, pero ¿qué está haciendo su gobierno para sortear las sanciones económicas impuestas por los EE. UU. en la actualidad? Hay que tener en cuenta que es precisamente el país norteamericano el que concentra el 42% de las exportaciones venezolanas y el origen del 38% de las importaciones²². Pero ahora,

²¹ Dato obtenido de Ecoanalítica.

²² Dato obtenido del Observatorio de Complejidad Económica.

las penalizaciones hacia PDVSA serán el gran desafío para el mandatario venezolano, ya que las ventas de petróleo al exterior aportan el 90% de los ingresos de Venezuela, siendo el 41% de éstas realizadas a Estados Unidos hasta el 2017 (Gozzer, 2019).

Aunque desde hace un tiempo, se está tratando de diversificar la cartera de clientes y apostando por otros productos para depender en menor medida de su socio comercial y a la vez enemigo político, y también para minimizar los vaivenes del petróleo con precios sostenidos a la baja, es probable que estas acciones no lleven a los resultados deseados para el gobierno ya que a escasos días de que las sanciones se hagan efectivas, más países se niegan a seguir manteniendo acuerdos comerciales con Venezuela para evitar verse afectados por ellas.

Para Ricardo Hausmann, un economista venezolano, “un cambio político llevaría a un proceso de recuperación económica relativamente acelerado. El marco general para darle la vuelta a la situación tiene que partir por una restitución de los mecanismos básicos del mercado” (Hausmann, 2017).

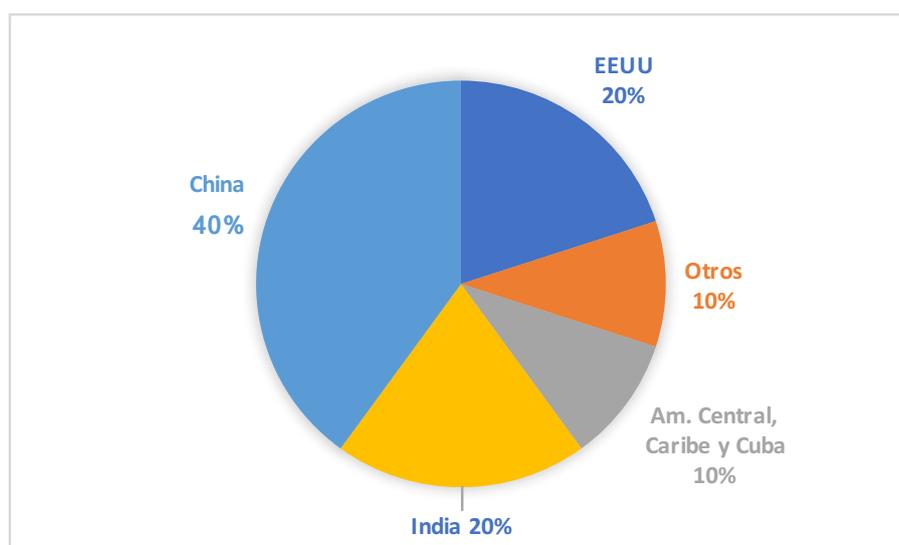
6. Analogías y diferencias de los regímenes socialistas – comunistas mundiales respecto al régimen venezolano: El caso de China

6.1. La clave del petróleo

El comienzo de las alianzas entre China y Venezuela se produce a principio de los años 2000 ya que en este momento se alinean los intereses de ambos (Gil, 2019). Estas relaciones bilaterales surgen debido a la necesidad de continuar con una política exterior que pueda continuar el proceso bolivariano al margen de las relaciones estadounidenses. Por lo que respecta a China, se atribuye la necesidad de recursos energéticos necesarios para mantener su nivel de desarrollo y a cambio Venezuela recibe el apoyo económico financiero necesario para sostener la revolución bolivariana y su modelo económico socialista (Gerdel, 2017).

Según los datos del CVEC, en el 2017 Venezuela es el primer país de América Latina y El Caribe exportador de petróleo a China y séptimo a nivel mundial, en total, suministra el 5% del petróleo que importa el país asiático. Las exportaciones a China suponen un 40% de las exportaciones totales que llegan a 2,4 millones de barriles diarios²³, como podemos observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 8. Principales compradores de petróleo venezolano en 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Kummetz, 2016.

²³ Dato obtenido de Kummetz, 2016.

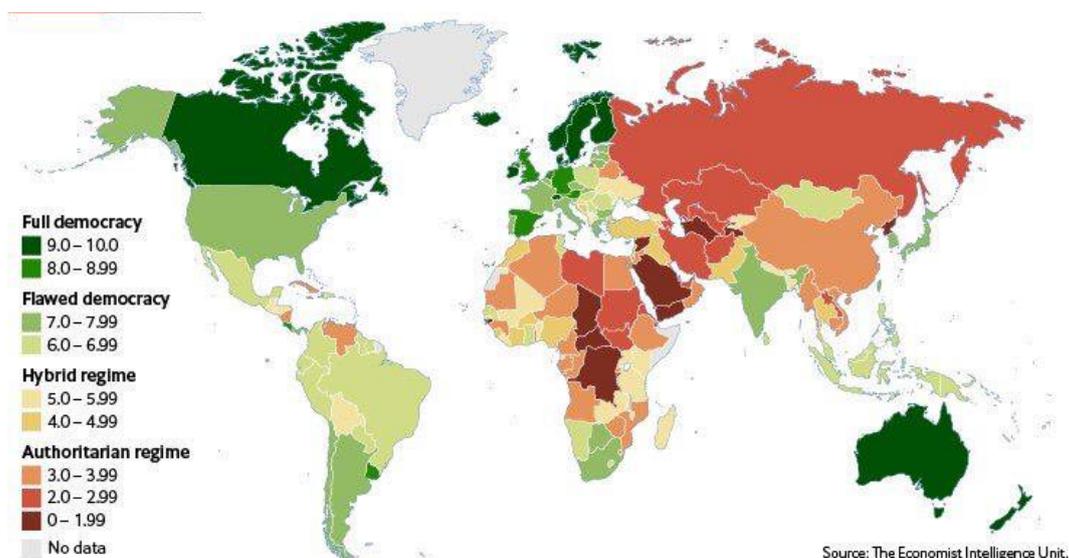
El año siguiente a la muerte de Chávez el precio del petróleo se desplomó y ya con Nicolás Maduro, al no poder cumplir algunas de las entregas, se solicitaron varios “periodos de gracia”. En opinión de Margaret Myers (2017), directora del Programa sobre Latinoamérica y el Mundo del centro de estudios Diálogo Interamericano señala que “Pekín sigue manteniendo su respaldo a Maduro simplemente por abogar por la estabilidad y proteger sus propios activos” (Gil, 2019).

6.2. Diferencias socio–económico–políticas entre China y Venezuela

Respecto al ámbito político encontramos que en China gobierna un sistema único cuyo partido es el Partido Comunista de China. En Venezuela, no obstante, todavía existe un Poder Legislativo controlado por la oposición y reconocido internacionalmente a pesar de las anulaciones por parte de Tribunal Supremo de Justicia y la ilegítima Asamblea Nacional Constituyente (Gil, 2019).

En cuanto al sistema democrático y avances en derechos humanos, el diario “The Economist” en su artículo de investigación Intelligence Unit’s Democracy Index (2018), considera a Venezuela como uno de los tres países de Latinoamérica considerado autoritario, como podemos ver en la siguiente imagen.

Imagen 1. Índice de democracia 2018



Fuente: The Economist Intelligence Unit, 2018.

Paradójicamente, los datos recogidos sobre China apuntan a cinco puestos por delante de Venezuela, que se sitúa en el 134²⁴ de la clasificación de este índice, en el apartado de regímenes autoritarios junto con países como Cuba, Oman, Vietnam o Afghanistan, tal y como indica la imagen 1.

Por otro lado, en el ámbito económico, China a pesar de ser un país comunista también trata de fundamentarse en una economía de mercado en la cual las grandes empresas tanto públicas como privadas, tienen acceso a cuantiosos préstamos por parte de entidades financieras chinas. Esto hace que las mismas puedan competir por encima de otras sociedades extranjeras instaladas en el país (Cornejo y Navarro, 2010).

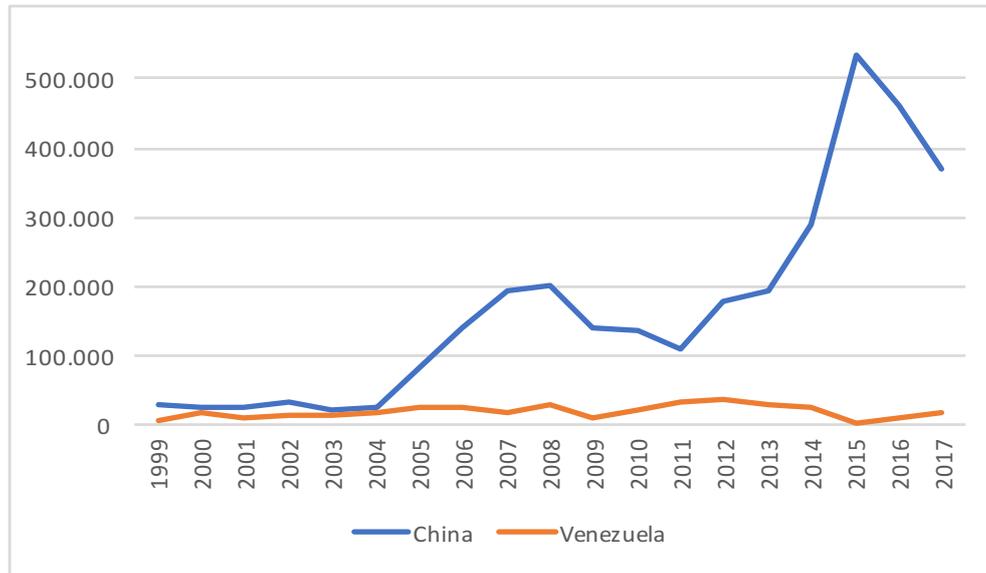
Mientras que el crecimiento económico chino ha permitido crear la figura del magnate con grandes inversiones, no solamente en el País, sino también en el extranjero, Venezuela ha ido perdiendo a lo largo del tiempo la gran mayoría de sus industrias alejando cada vez más la figura del emprendimiento y las inversiones en el país. Al contrario que las empresas estatales venezolanas, el objetivo principal de las del país asiático es el de generar ingresos de forma que se produce indirectamente un aporte a la economía local (Cornejo y Navarro, 2010).

Finalmente, los controles del régimen venezolano en la economía se alejan del sistema chino, pues el Estado, a través de sus programas de “precios justos” obligan a los empresarios a vender sus productos y servicios a pérdida con un coste de producción sumido en cifras de hiperinflación (Gerdel, 2017).

Si comparamos las balanzas comerciales de ambos países, podemos ver como la balanza de China comienza a crecer a partir de 2004, mientras que la de Venezuela se mantiene igual que en los años anteriores. En el gráfico 9 podemos ver la comparación de estos dos países desde el año 1999 hasta 2017.

²⁴ Dato obtenido de The Economist Intelligence Unit, 2018.

Gráfico 9. Comparación de la Balanza Comercial de la República Popular de China y Venezuela, desde 1999 hasta 2017 (en millones de euros)



Fuente: Elaboración propia con datos de Expansión.

En el caso de Venezuela, podemos observar como su balanza comercial permanece prácticamente igual a lo largo de los años, creciendo mínimamente entre 2010 y 2013, pero posteriormente vuelve a bajar. Aunque la balanza comercial de Venezuela sí que sufre cambios, como hemos visto en el apartado 5.1, cuando lo comparamos con China estos cambios son prácticamente insignificantes.

Sin embargo, en el caso de China podemos ver que, pese a tener un sistema de gobierno comunista en teoría más autoritario que el de Venezuela, ha sido capaz de crecer económicamente y aumentar su balanza comercial, llegando hasta más de 500.000 millones de euros. Esto quiere decir que China exporta más de lo que importa y, con ello, se aporta más riqueza al país.

Por tanto, podemos ver que China ha sabido aprovechar en mayor medida las oportunidades de mercado mientras que, por otro lado, la situación económica y productiva en Venezuela ha ido en declive a lo largo de los años pese a su gran riqueza como país exportador de petróleo.

7. Conclusiones

Si nos remontamos a la década de los años 90 y a través del estudio previo realizado, observamos que la renta petrolera ya por aquel entonces no permitió aumentar el crecimiento y el bienestar de la población debido a la caída del precio del petróleo. La falta de iniciativas de cambio hacia una economía de exportación diversificada se presenta como la causa de la crisis que precedió al mandato de Chávez, quien supo aprovechar la situación económica para instalarse en el poder.

Pero, después del análisis realizado, vemos que, una vez instalado, el cambio de gobierno no supuso nada nuevo en cuanto a la política rentista que ya venía realizándose desde los inicios del auge del petróleo. Es más, los altos precios del petróleo durante el gobierno de Hugo Chávez hicieron que se obviase la importancia que adquieren otros factores productivos, así como el efecto nefasto al que pueden desembocar políticas sociales que, si bien en un principio mejoran el consumo de los habitantes, producen de forma paulatina un deterioro de la economía privada. Estas políticas surgen en líderes que no han sabido aprovechar, por un lado, los periodos de bonanza y, por otro, la eficiencia de sus recursos.

Este es, en definitiva, el problema de la falta de diversificación, ya que cuando una economía marca sus objetivos hacia la diverso-producción, minimiza el riesgo de depender exclusivamente de una fuente de divisas principal como es la producción del petróleo a la par que crea nuevas oportunidades de crecimiento, inversión y apertura.

En rasgos generales, el anterior es el principal contexto de la crisis productiva venezolana, aunque cabe mencionar otros aspectos multidimensionales de la crisis, como las contradicciones existentes en un proyecto denominado anticapitalista, pero al mismo tiempo centrado en el rentismo y extracto del petróleo.

Otro de los aspectos contradictorios se podría basar en la capacidad de liderazgo de Chávez, que hizo posible desmontar la situación en la que se encontraba la sociedad, sumida en una crisis económica y con un sistema político con falta de legitimidad. El mandatario logró romper la resignación popular y ofrecer un nuevo rumbo y dirección a la población a través de los imaginarios colectivos. No obstante, se acabaron sufriendo las consecuencias de este liderazgo unipersonal y de la exigencia de incondicionalidad,

en la que otras alternativas son descartadas, con lo que se imposibilita la posibilidad de otros liderazgos alternativos, que anula, de esta forma, todo el proyecto de cambio.

En cuanto a las limitaciones en el campo de la transformación social, esta se vio concentrada exclusivamente en dinámicas institucionales que impiden que, además de darse pasos hacia una mayor democracia política, se den también hacia una mayor democracia productiva. Si no existe una base productiva propia, cualquier organización popular no puede dejar de depender del Estado acentuando el Estado rentista.

En cuanto a la sociedad venezolana, las dificultades económicas y políticas que venían sufriendo desde hace décadas se acentúan a partir de la crisis de la revolución bolivariana y la decadencia del modelo petrolero rentista, la alta dependencia de la exportación de un solo producto y el Estado centralizador. Durante el gobierno de Chávez ni siquiera se produjo una ligera transición hacia una economía diversificada y no sólo eso, sino que además se redujeron las exportaciones no petroleras y del sector privado debido a que en la época de bonanza económica no se respondió con un aumento de la producción agrícola e industrial, sino que se produjo un crecimiento sostenido de las importaciones, que resultaba más barato que producir. Todo esto acentuó la vulnerabilidad de la economía e incrementó su dependencia de los ingresos del crudo. Por todo esto podemos decir que las políticas sociales aplicadas dependían precisamente de este factor, centrándose en un modelo político distributivo que a lo único que contribuyó fue a un deterioro de la estructura productiva.

Por lo que respecta a la estatalización de las empresas, el alto número de ellas de todos los sectores y su fracaso productivo, podemos concluir que la mayoría de ellas no dispusieron de las divisas necesarias para su mantenimiento y actualización tecnológica. Además, tenemos que tener en cuenta el aspecto de la hiperinflación que hemos visto, ya que impide la realización de un cálculo económico objetivo para gestionar el coste de las unidades productivas. Además, al tener que someterse a precios “prefijados” todos los sectores productivos vendían a pérdida, tan sólo manteniéndose a partir de la renta generada por el petróleo. Por lo tanto, en este aspecto, si el Estado deja de tener la capacidad de subvencionar la producción la crisis de las empresas será inevitable.

En referencia al sector privado, como hemos podido ver, éste no puede funcionar con toda su capacidad industrial instalada, lo cual resulta lógico, porque parece

impensable que alguien quiera invertir en un país en el que sus dirigentes amenazan constantemente a los empresarios con gestionar a través del Estado sus empresas.

Otro aspecto a tener en cuenta es la dificultad de análisis de la economía en Venezuela al no existir en la mayoría de los casos información oficial actualizada. La mayor parte de las estadísticas son divulgadas por el Banco Central de Venezuela y el Instituto Nacional de Estadística. Además, las distintas fuentes que se basan en estos datos para divulgar la situación del país pueden distorsionar esta información dependiendo de sus preferencias políticas. Los cálculos que también se han difundido por analistas económicos, centros académicos, asociaciones empresariales e instituciones internacionales presentan grandes variaciones. Por todo esto existe una gran complejidad para su obtención debido a los grandes vacíos y a la falta de una fuente estadística oficial por parte de la comunidad internacional.

Siguiendo con la temática del petróleo podemos decir, en cuanto a su relación con la deuda externa y los acuerdos con China, que no todo el petróleo que se exporta se traduce en ingresos al estar destinadas gran parte de las exportaciones a la cancelación de la deuda que el Estado venezolano adquirió con el país asiático. A pesar de sus similitudes idealistas en ciertos ámbitos, China, al contrario que Venezuela, sí ha sabido abrirse a la economía y a la gestión de sus factores productivos de una forma totalmente diferente y eficiente.

En conclusión, Venezuela hoy en día sufre las consecuencias de haber adoptado modelos económicos basados en la idea de que la sociedad y los procesos productivos son incapaces de valerse por sí mismos por lo que el Estado debe ser el asistencialista y distribuidor de la renta. Es un modelo que ha conducido al fracaso productivo una y otra vez por lo que tendría que ser modificado desde sus inicios, incluso al que precedió al socialismo del siglo XXI al estar centrado también en las rentas del petróleo. Es obvio que ésta, al igual que otras economías, no han logrado superar la “trampa de la pobreza” que da lugar a una gran paradoja: países con grandes recursos naturales y con la posibilidad de obtención de grandes ingresos financieros para el Estado que no han sabido establecer bases sólidas para su desarrollo dando prioridad precisamente a la extracción de la riqueza natural y marginando otras formas de creación de valor.

8. Referencias bibliográficas

Acosta, A. y Schuldt, J. (2006). Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? Nueva Sociedad 204. *Revista latinoamericana de comunicación Chasqui*. 94, 71-88.

Álvarez, A. (2004). Comportamiento del gasto público social en Venezuela. Análisis de conjunto para el período 1980-1998. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Economía*, (19-20), 59-86.

Arredondo, R. Y Godio, L.M.A. (2017). La suspensión y terminación de los tratados: El caso de Venezuela y el Mercosur. *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*. 18, 101-144.

AVSF. (2018). Otra ganadería es posible en Venezuela. *Agronomes et Vétérinaires sans frontièeres*.

Banco Central de Venezuela. (s.f.). *Reservas internacionales totales (BCV/FIEM/FEM)*.

Banco Mundial. (s.f.). *Crecimiento del PIB (% anual)*. Datos.

Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)*. Datos.

Boykett, T., Peirano, M., Boria, S., Kelley, H., Schimana, E., Dekrout, A. (2012). *Oil Contracts. How to Read and Understand a Petroleum Contract*. Ed. Version 1.1. Times Up Press.

Boza, T. (4 de agosto de 2016). Venezuela en el MERCOSUR. (Telesur, Entrevistador).

Chávez, H. (27 de julio de 2005). VENEZUELA - ¿Dónde va Chávez? Una entrevista al presidente venezolano. (Manuel Cabieses, Entrevistador). *Punto Final*. Recuperado el 8 de abril de 2019, de Alterinfos: http://www.alterinfos.org/article.php3?id_article=66

CNN Español. (2016). Maduro decreta estado de excepción y extiende la emergencia económica en Venezuela. Recuperado el 9 de abril de 2019, de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2016/05/14/maduro-decreta-estado-de-excepcion-y-extiende-la-emergencia-economica-en-venezuela/>

Conindustria. (2013). Confederación Nacional de Industriales. Junta directiva 2013 – 2015. *Visión Venezuela Industrial 2025*. www.conindustria.org.

Cornejo, R. y Navarro, A. (2010). China y América Latina: recursos, mercados y poder global. *Nueva Sociedad*. 228, 79-99.

Dieterich, H. (1943). Tres criterios para definir una economía socialista. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. 117-132. CESA – FCES – Universidad del Zulla. Maracaibo-Venezuela.

El Economista. (24 de mayo de 2018). OPEP podría elevar bombeo y crudo cae. *Mercados*. Recuperado el 4 de abril de 2019, de eleconomista.com.mx: <https://www.eleconomista.com.mx/mercados/OPEP-podria-elevar-bombeo-y-crudo-cae-20180524-0086.html>

El Mundo. (2008). Las nacionalizaciones en Venezuela durante el gobierno de Chávez. *Economía*. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de elmundo.es: <https://www.elmundo.es/mundodinero/2008/08/01/economia/1217552484.html>

España, L.P. y Ponce, M. (2018). Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela. Pobreza. *ENCOVI. UCAB- LACSO*. Caracas.

Expansión. (2018). China – Balanza Comercial. *Datosmacro.com*.

Expansión. (2019). Precio del petróleo OPEP por barril. Recuperado el 4 de abril de 2019, de datosmacro.com: <https://datosmacro.expansion.com/materias-primas/opec>

Expansión. (2018). Venezuela – Balanza Comercial. *Datosmacro.com*.

Expansión. (2018). Venezuela – Exportaciones e Importaciones de Mercancías. *Datosmacro.com*.

Fernández, H.; Soto, Y. (2008). Venezuela: otra alternativa al neoliberalismo. *Ciencia en su PC*. (3), 86-94.

Financial Times. (2018). La desesperada situación de la Venezuela de Maduro. *Diario Online “El Observador”*. Recuperado el 9 de abril de 2019, de El Observador:

<https://www.elobservador.com.uy/nota/la-desesperada-situacion-de-la-venezuela-de-maduro-2018825500>

FMI. (s.f.). *Inflación en Venezuela en tasa porcentual*.

Freitez, A. (2018). Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela. Educación y Emigración. *ENCOVI. IIES-UCAB*. Caracas.

Gerdel, A. (2017). Venezuela y China: 3 lustros de asociación estratégica. *Centro Venezolano de Estudios sobre China (CVEC)*. Recuperado el 9 de abril de 2019, de CVEC:

<https://cvechina.wordpress.com/2017/12/18/venezuela-y-china-3-lustros-de-asociacion-estrategica/>

Gil, T. (2019). Crisis en Venezuela: qué intereses tiene China en el país latinoamericano (y por qué tiene tanto que perder). *BBC*. Recuperado el 4 de abril de 2019, de [bbc.com](https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47221713):

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47221713>.

Giménez, C., González, S., Molina, E. (2010). La disminución de la pobreza en Venezuela entre 2001 y 2007: alcance y sostenibilidad. *Cahiers des Amériques Latines*. 65, 143-162.

Gozzer, S. (7 de marzo de 2019). Crisis en Venezuela: qué está haciendo el gobierno de Nicolás Maduro para sortear las sanciones económicas de EEUU. *BBC News Mundo*. Recuperado el 4 de abril de 2019, de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47441172>.

Gracia, M. y Reyes R. (2008). Análisis de la Política Económica en Venezuela. 1998-2006. *Revista Oikos*. 26, 27-28.

Hausmann, R. (2001). Venezuela’s growth implosion: A neo-classical story? *Analytic Country Studies on Growth*. *Harvard University*.

Hausmann, R. (2017). Hausmann: “La oposición venezolana no está preparada para luchar en una dictadura, sino en democracia”. (Ignacio Fariza, Entrevistador). *El País*. Recuperado el 9 de abril de 2019, de El País:

https://elpais.com/internacional/2017/03/26/actualidad/1490492428_499555.html

Hausmann, R. y Rigobon, R. (2004). En busca del cisne negro: Análisis de la evidencia estadística sobre fraude electoral en Venezuela. *Súmame*.

Hausmann, R. y Rodríguez, F. (2006). Why Did Venezuelan Growth Collapse? (Ed.), *Venezuela: Anatomy of a Collapse* (pp. 26-71). Penn State University Press.

INE. (2012). *Resultados Básicos. Censo 2011*. Caracas. Instituto Nacional de Estadística.

Koeneke, H. (2017). El rentismo petrolero en la cultura política del venezolano. En Peña, C. (Ed.), *Venezuela y su tradición rentista* (pp. 15-32). Caracas, Venezuela: CLACSO.

Kummetz, P. (2016). ¿A quién le vende petróleo Venezuela? *Portal de noticias DW*. Recuperado el 4 de abril de 2019, de DW: <https://www.dw.com/cda/es/a-quien-le-vende-petroleo-venezuela/a-19293514>

Lander, E. (16 de agosto de 2018). Venezuela: el fracaso del proceso bolivariano. Recuperado el 4 de abril de 2019, de Aporrea: <https://www.aporrea.org/ideologia/a267859.html>.

Lisette, A. (2012). La desigualdad en Venezuela, antes y después de la Revolución Bolivariana. *Iberoamericana*. 12(47), 193-197.

López, F.J. (2003). *Dictamen N°12 de la Consultoría Jurídica*. República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Trabajo.

Machado-Allison & Rivas (2004). *La agricultura en Venezuela*. Instituto de Estudios Superiores Administración. ISBN: 9802172731.

Malamud, C. (2006). Venezuela's Withdrawal from the Andean Community of Nations and the Consequences for Regional Integration (Part I). *Latin America. Real Instituto Elcano*.

Márquez, G. (2018). Políticas erradas generarán una terrible crisis alimentaria en los próximos meses. *Asamblea Nacional*.

Mártil, I. (2016). La historia del precio del petróleo: subidos a una montaña rusa. *Público*. Recuperado el 20 de abril de 2019, de Econonuestra: <https://blogs.publico.es/econonuestra/2016/02/13/la-historia-del-precio-del-petroleo-subidos-a-una-montana-rusa/>

Martínez, J. (2010). La política petrolera del gobierno de Chávez o la Redefinición del Estado ante la globalización Neoliberal. *Universidad Nacional Autónoma de México. HAOL*, 24, 7-15. Recuperado el 4 de abril de 2019, de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3670847>

Martorano, J. (2007). El modelo productivo socialista. La economía socialista. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de Aporrea: www.aporrea.org/ideologia/a29367.html

Marx, C. (1867). *El Capital*. Tomo 1. Sección Tercera. La producción de la plusvalía absoluta. Editorial de Ciencias Sociales. Instituto Cubano del libro 1973. Pág. 139.

Megalos, E. (2018). El colapso de la producción agrícola y pecuaria en Venezuela es inminente. Recuperado el 12 de marzo de 2019, de Notivenezuela: www.notivenezuela.com/noticia/colapso-de-la-produccion-agricola-y-pecuaria-en-venezuela-es-inminente-video-16993

Moleiro, A. y Lafuente, J. (2019). La estrategia coral que resucitó a la oposición y echa el pulso más firme a Maduro. *El País*. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de: https://elpais.com/internacional/2019/01/30/actualidad/1548856165_269440.html

SECEM. (2019). Principales productos – exportaciones e importaciones de Venezuela. *Mercosur*.

- Mommer, B. (2002). Venezuela: Un nuevo marco legal e institucional petrolero. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. 8 (2), 201-207.
- MSC Invernaderos. (2018). Principales cultivos agrícolas en Venezuela. *Agricultura*. Recuperado el 8 de abril de 2019, de GrupoMSC: <https://grupomsc.com/blog/agricultura/principales-cultivos-de-venezuela>
- Peña, S. (2019). Venezuela: la guerra simbólica por deslegitimar al presidente. *Agencia Anadolu*. Recuperado el 9 de abril de 2019, de AA: <https://www.aa.com.tr/es/análisis/venezuela-la-guerra-simbólica-por-deslegitimar-al-presidente/1393234>
- Pérez Vigil, I. (2013). La industrialización de Venezuela (1958-2012). *SIC Aniversaria*. Ed. diciembre 2013. 474-477.
- Preciopetroleo.net. (18 de marzo de 2019). Petroleo Venezuela – Producción caería a menos de 1.000.000 bpd dentro de 1 o 2 meses. Recuperado el 4 de abril de 2019, de preciopetroleo.net: <https://www.preciopetroleo.net/petroleo-venezuela.html>
- República Bolivariana de Venezuela. (2007). *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista -PPS-*. Septiembre 2007, Caracas.
- Reuters. (2008). Las nacionalizaciones en Venezuela durante el Gobierno de Chávez. *Economía*. Recuperado el 20 de abril de 2019, de El Mundo: <https://www.elmundo.es/mundodinero/2008/08/01/economia/1217552484.html>
- Revanales, J. (2016). El paradigma de Mercosur para Venezuela: un análisis de coyuntura. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XXII (2), 41-63. Recuperado el 4 de abril de 2019, de redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36451387003>
- Romero, C. (2007). La entrada de Venezuela en el Mercosur: Repercusiones internas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- TeleSur. (2017). Logros geopolíticos bajo el liderazgo de Hugo Chávez. Recuperado el 9 de abril de 2019, de TeleSur TV: <https://www.telesurtv.net/news/Logros-geopoliticos-bajo-el-liderazgo-de-Hugo-Chavez--20170728-0004.html>
- The Economist Intelligence Unit. (2018). Intelligence Unit's Democracy Index. Recuperado el 9 de abril de 2019, de Infographics: <https://infographics.economist.com/2018/DemocracyIndex/>
- Uzcátegui, R.A. y Bravo Jáuregui, L. (2011). *La alfabetización en Venezuela según la perspectiva y las cifras de memoria educativa*. DOI: 10.25965/trahs.543. P. 180.
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nueva Sociedad*. 274, 83-96.
- Vinogradoff, L. (1989). Las recetas del FMI hunden a Venezuela en una profunda recesión económica y social. *El País*. Recuperado el 4 de abril de 2019, de El País: https://elpais.com/diario/1989/11/04/economia/626137213_850215.html
- Zapata, R. (2018). 23 de enero de 1958: 60 años de la caída de la dictadura. *El Nacional*. Recuperado el 20 de abril de 2019, de El Nacional: http://www.el-nacional.com/noticias/politica/enero-1958-anos-caida-dictadura_219984
- Zúñiga, S. (2017). Venezuela: Crisis de la deuda externa y viabilidad política del Chavismo. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de Alai: <https://www.alainet.org/es/articulo/189395>

ANEXOS

Anexo 1. Pacto del Punto Fijo.

El Pacto del Punto Fijo:

1. Establece que los firmantes, independientemente de que cualquiera de ellos saliera derrotado en los comicios presidenciales, apoyarían al partido ganador de las elecciones para cerrarle paso a una nueva dictadura y al peligro comunista.
2. Define cuáles son los partidos que garantizan una democracia representativa al servicio de los intereses de la burguesía y el gran capital: AD, COPEI, URD.
3. Reconoce al Partido Comunista como un adversario estratégico, pues esta agrupación política asume la democracia representativa desde la perspectiva de la clase obrera y sus aliados como etapa hacia la revolución socialista (con los campesinos, estudiantes, pequeña burguesía). En consecuencia, excluyen al PCV del pacto de gobernabilidad.
4. Excluye a los militares de la actividad política. Los militares se les considera un potencial enemigo regresivo y un cuerpo que era necesario formar en el ideario democrático. Lo significativo es que son desplazados del centro del poder político.
5. Tiene la legitimidad propia de la apelación a la representatividad de quienes lo firman.
6. La clase obrera había experimentado formas organizativas de clase que se remontan al Congreso de Obreros de Caracas realizado en 1896. En 1936 los sectores combativos y anti dictatoriales de la clase obrera habían creado la Confederación de los Trabajadores de Venezuela (CTV).

Anexo 2. Principales cultivos en Venezuela.

Café	Fue introducido por los españoles en el siglo XVIII y a principios del siglo XX Venezuela se convirtió en el mayor exportador mundial de este producto de origen africano. Es un cultivo de zonas tropicales que necesita de una continua humedad y una moderada cantidad de sol, siendo la altitud de cultivo óptima entre los 600 y los 1.800 metros. Cultivado principalmente en los estados de Tachira, Mérida, Trujillo, Lara, Portuguesa y Monagas.
Cacao	También ha sido otro de los pilares de la economía durante el periodo colonial en la que este producto era reconocido por su calidad en todo el mundo. Fue importada por religiosos españoles que provenían de México. Del mismo modo que ocurre con el café, requiere una alta cantidad de humedad para su cultivo y una altura superior a los 450 metros. Los principales estados en el que se concentra su producción es el de Miranda y Sucre.
Arroz	La producción de este producto no adquirió gran relevancia hasta las últimas décadas. Procedente de Asia septentrional, su cultivo se realiza en llanuras inundables con humedad constante y temperaturas cálidas propias de las zonas tropicales. Las mayores plantaciones se concentran en Barinas, Portuguesa, Cojedes, Guárico y Delta del Amacuro.
Ajonjolí	No es un producto de gran cultivo en el país, pero de sus semillas se extrae el aceite utilizado en panadería y repostería. Solamente se produce en Anzoátegui y Monagas.
Maní o cacahuete	Tampoco es un cultivo muy extendido en el que la producción principal se encuentra en Portuguesa. Este cultivo supuso la tabla de salvación de la economía de la recesión petrolera durante la época de los años 60. A mediados de los años 80 se liberalizó la importación del producto, lo que supuso la casi desaparición de su cultivo.
Girasol	Cultivado como principal fuente de obtención de aceite de mesa. La alternativa de producción anteriormente a su producción era el aceite de palma y coco. Las principales zonas productivas son los estados de Portuguesa y Barinas a una altura que oscila entre los 50 y los 500 metros.
Tabaco	Fueron los españoles los que dieron a conocer el producto durante el siglo XVI en todo el mundo. Su cultivo es especialmente delicado y su producción se concentra en las regiones de Portuguesa, Cojedes, Guárico y Aragua.

Caña de azúcar	Es originaria de la India que también fue llevada por los españoles en la época colonial y se adaptó perfectamente al clima tropical del país. Se cultiva en alturas de alrededor de los 2.000 metros, por lo que los estados dedicados a este cultivo son los de Lara, Portuguesa, Yaracuy, Aragua y Sucre.
Maíz	La principal característica es que se trata de un cultivo relativamente barato. Los principales estados en los que se cultiva son los de Lara, Yaracuy, Portuguesa, Barinas, Aragua, Guárico, Bolívar y Monagas.
Sorgo	Utilizado para pienso, para el consumo humano y para la elaboración de bebidas alcohólicas, su origen es africano y es cultivado en las zonas tropicales del país. Los principales estados en los que se cultiva son los de Lara, Portuguesa, Barinas, Cojedes y Guárico.
Algodón	Representa la actividad económica principal de las etnias nativas de los poblados que rodean el Orinoco, como los estados de Portuguesa, Barinas, Guárico, Anzoátegui y Monagas. Requiere de suelos con unas características muy especiales para su fertilidad. El uso de productos químicos hace peligrar el ecosistema del río.

Fuente: Elaboración propia a partir de Machado-Allison & Rivas (2004).

Anexo 3. Métodos para calcular una regalía.

Hay varias maneras de calcular una regalía.

Regalía de tasa fija: Es el tipo de regalía más común y consiste en un porcentaje fijo del petróleo producido. Las primeras concesiones petroleras solían establecer, al Estado o al propietario de una tierra, una regalía de 12.5% (o 1/8) del gas o petróleo producido, pero pueden variar del 1% al 30%. La regalía fija no considera los costes de exploración, desarrollo o producción de petróleo y de gas.

En la regalía escalonada (o de tasa variable), las escalas variables se usan para escalar una regalía con base en un factor que pretende predecir qué tan rentable es un proyecto. Los proyectos de gas y petróleo tienden a ser más rentables en los siguientes casos:

- La tasa de producción es mayor.
- Los precios son más altos.
- Los costes son más bajos.
- Los costes se han recuperado.

(Boykett et al, 2012)